

**Comisión de Población y Desarrollo****48º período de sesiones**

13 a 17 de abril de 2015

Tema 3 del programa provisional**

Medidas para seguir ejecutando el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo**Integración de las cuestiones de población en el desarrollo sostenible, incluso en la agenda para el desarrollo después de 2015****Informe del Secretario General***Resumen*

En su decisión 2013/101, la Comisión de Población y Desarrollo determinó que el tema especial de su 48º período de sesiones sería “El futuro que queremos: integración de las cuestiones de población en el desarrollo sostenible, incluso en la agenda para el desarrollo después de 2015”. El presente informe es uno de los tres informes que se han elaborado para guiar las deliberaciones de la Comisión.

La tarea principal que ha de llevarse a cabo al elaborar la agenda para el desarrollo después de 2015 es velar por que los esfuerzos por mejorar la calidad de vida de la presente generación sean amplios, inclusivos y de gran alcance, pero no comprometan la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus necesidades. Este objetivo se logrará si la comunidad internacional puede asegurar el acceso de un número cada vez mayor de personas a los recursos, erradicar la pobreza, abandonar pautas insostenibles de consumo y producción y salvaguardar el medio ambiente.

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 23 de marzo de 2015.

** E/CN.9/2015/1.



Al diseñar y aplicar la nueva agenda para el desarrollo es importante entender y tener en cuenta los cambios demográficos que probablemente se irán produciendo en los próximos 15 años. Aunque todavía no se conoce bien la tasa de transformación de la economía mundial ni la rapidez con la que debe avanzar la tecnología para mejorar la eficiencia y reducir la huella ambiental de la humanidad, la dirección y velocidad de los cambios demográficos, al menos en un futuro próximo, son mucho más previsible. El informe se centra en los cambios demográficos que se prevé se producirán en los próximos 15 años y en él se examina cómo repercutirán en los esfuerzos por lograr el desarrollo sostenible.

I. Introducción

1. En los últimos 20 años se han hecho grandes avances en la lucha contra la pobreza mundial y la consecución de otros objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, como mejorar la igualdad entre los géneros, reducir la mortalidad infantil, elevar el nivel de instrucción y mejorar el saneamiento y el acceso al agua potable. Sin embargo, los progresos han sido desiguales dentro de los países y las regiones, y también entre ellos, ya que los beneficios del progreso social y económico no se han repartido equitativamente. Al mismo tiempo, cada vez hay más pruebas de que el crecimiento de la población, combinado con el desarrollo económico, el aumento del nivel de vida y un mayor nivel de consumo, se ha traducido en cambios en las pautas de uso de la tierra, en un mayor consumo de energía y en el agotamiento de los recursos naturales, por lo que los indicios del cambio climático y la degradación del medio ambiente son más evidentes que nunca.

2. De cara al futuro, la tarea principal que ha de llevarse a cabo al elaborar la agenda para el desarrollo después de 2015 es velar por que los esfuerzos por mejorar la calidad de vida de la presente generación sean amplios, inclusivos y de gran alcance, pero no comprometan la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus necesidades. Este objetivo se logrará si la comunidad internacional puede asegurar el acceso de un número cada vez mayor de personas a los recursos, erradicar la pobreza, abandonar pautas insostenibles de consumo y producción y salvaguardar el medio ambiente (véase A/69/700).

3. Al diseñar y aplicar la nueva agenda para el desarrollo es importante entender y tener en cuenta los cambios demográficos que probablemente se irán produciendo en los próximos 15 años y cómo contribuirán a lograr los objetivos de desarrollo sostenible o a dificultar su consecución. Aunque todavía no se conoce bien la tasa de transformación de la economía mundial ni la rapidez con la que debe avanzar la tecnología para mejorar la eficiencia y reducir la huella ambiental de la humanidad, los cambios del tamaño, la composición y la distribución geográfica de la población en un futuro próximo son mucho más previsibles.

4. Los cambios demográficos previstos para los próximos 15 años configuran la aplicación de la agenda para el desarrollo después de 2015, y crearán tanto oportunidades como desafíos. El desafío mayor y el más fundamental será adaptarse a una población mundial de 8.400 millones de personas ansiosas por tener unos niveles de vida más elevados al tiempo que se reducen al mínimo los efectos negativos de la actividad humana en el medio ambiente. Algunas de las principales oportunidades estarán vinculadas a la reducción de las tasas de mortalidad y fecundidad, la cual alterará la estructura de edades de la población de manera que, en las distintas etapas de la transición demográfica, puede llegar a ser un estímulo o un escollo adicional para lograr un crecimiento económico inclusivo y sostenible. La migración puede contribuir al desarrollo sostenible al ampliar las oportunidades económicas, reducir la pobreza, corregir los desequilibrios de los mercados de trabajo y acelerar la difusión de nuevas ideas y tecnologías. Además, una mayor densidad de población, asociada a la urbanización, ofrece a los gobiernos la oportunidad de prestar servicios básicos como los de abastecimiento de agua y saneamiento a un mayor número de personas de una forma más económica. Del mismo modo, la futura dinámica de la población se verá influida por los éxitos,

problemas y deficiencias de la aplicación de la agenda para el desarrollo después de 2015.

II. Preparación para el incremento de la población mundial

5. La población mundial se ha incrementado en 2.000 millones de personas en los últimos 25 años, de 5.300 millones de dólares en 1990 hasta 7.300 millones en 2015. Aunque las tasas de crecimiento de la población han disminuido, la población mundial sigue aumentando con 81 millones de personas adicionales al año. En 2030, el año fijado para la consecución de los objetivos de la agenda para el desarrollo después de 2015, la economía mundial necesitará mantener a aproximadamente 8.400 millones de personas (véase el cuadro 1). Con excepción de Europa, donde se prevé que el total de la población disminuirá algo menos de un 1% para 2030, en todas las demás regiones se prevé que aumentará al menos un 10% durante los próximos 15 años. A África, que es desde hace mucho tiempo el continente más pobre y menos adelantado, le corresponderá más del 40% del aumento absoluto de la población por lo que, en 2030, tendrá casi una quinta parte de la población total del mundo.

Cuadro 1

Población por regiones principales, 2015 y 2030 (variante media)

	Población (millones)		Relación 2030/2015	Distribución de la población (porcentaje)	
	2015	2030		2015	2030
Mundo	7 324,8	8 424,9	1,15	100,0	100,0
África	1 166,2	1 634,4	1,40	15,9	19,4
Asia	4 384,8	4 886,8	1,11	59,9	58,0
Europa	743,1	736,4	0,99	10,1	8,7
América Latina y el Caribe	630,1	716,7	1,14	8,6	8,5
América del Norte	361,1	403,4	1,12	4,9	4,8
Oceanía	39,4	47,3	1,20	0,5	0,6

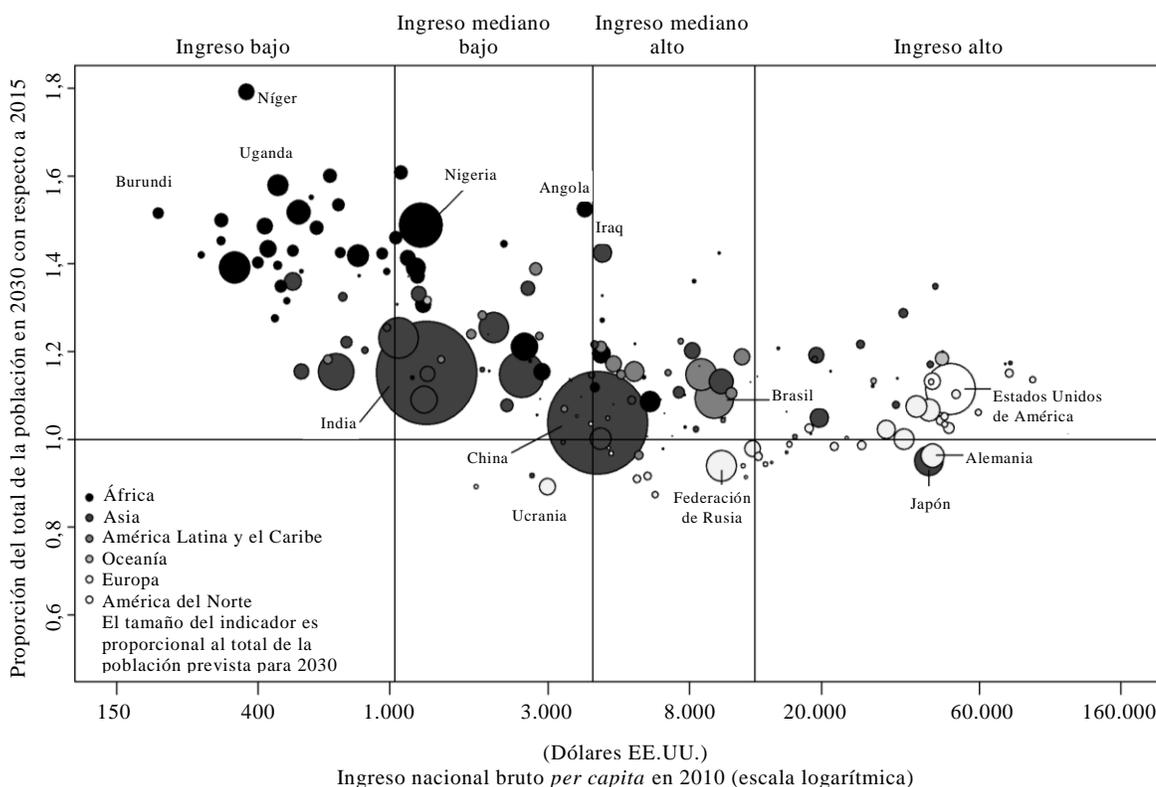
Fuente: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: 13.XIII.9).

6. En las deliberaciones de la agenda para el desarrollo después de 2015 se ha hecho hincapié en la importancia de reconocer las condiciones locales, que crean retos y oportunidades específicos para el desarrollo sostenible de cada país. Las proyecciones demográficas de los países preparadas por la División de Población permiten comprender hasta qué punto los cambios demográficos previstos para los próximos 15 años serán diferentes o similares a los que se han producido en un pasado reciente (véase el gráfico I). El crecimiento continuo de la población en muchos países de bajos ingresos (es decir, los países que aparecen en la esquina izquierda superior del gráfico I), impulsado por unas tasas de fecundidad altas y persistentes, hará que los gobiernos de esos países tengan más dificultades para erradicar la pobreza y la desigualdad, combatir el hambre y la malnutrición, invertir en la educación y la salud, mejorar el acceso a los servicios básicos, planificar y

desarrollar ciudades, proteger los ecosistemas locales y promover sociedades pacíficas e incluyentes. En el otro extremo del espectro, las tasas de fecundidad están por debajo de las tasas de reemplazo en un número cada vez mayor de países. En los próximos 15 años, varios países experimentarán tanto un envejecimiento significativo como una disminución absoluta de su población, lo cual creará un conjunto diferente de retos y oportunidades (véase el gráfico I).

Gráfico I

Proporción de la población prevista en 2030 con respecto a la de 2015 por nivel actual del ingreso nacional bruto *per capita*



Fuentes: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset* y base de datos del Banco Mundial sobre los indicadores del desarrollo mundial, 2014. Se puede consultar en <http://data.worldbank.org/indicator>.

7. A nivel familiar, las altas tasas de fecundidad pueden exacerbar la pobreza y aumentar la probabilidad de que se transmita de una generación a la siguiente. Los miembros de los hogares de bajos ingresos suelen casarse antes y tener más hijos que los de los hogares de ingresos altos. En consecuencia, las familias de bajos ingresos tienen menos recursos para invertir en la educación de los hijos, un factor crítico que determina las oportunidades de movilidad social. Las familias más numerosas también tienden a limitar las posibilidades de que las mujeres trabajen fuera del hogar. Los estudios sobre los efectos de unas tasas de fecundidad inferiores en los resultados de los hogares concluyen que, en las familias, una menor

fecundidad significa que aumenta la inversión en los hijos¹ y produce una amplia gama de resultados positivos como mejoras en la salud y el empoderamiento de las mujeres, unos ingresos y bienes familiares más elevados, un mejor uso de los servicios de salud preventiva y mejores resultados para la salud y la educación de los niños².

8. Por lo general, la reducción de las tasas de fecundidad implica cambios en la planificación de la maternidad. Existe una correlación entre el menor tamaño de las familias y una edad más tardía en el primer parto, unos intervalos más largos entre los nacimientos y unos niveles más bajos de la maternidad a edades más avanzadas. Esos cambios reducen la proporción de nacimientos en ciertas categorías de alto riesgo y, por tanto, contribuyen a reducir las tasas de mortalidad infantil y materna y de morbilidad. Además, ya que el riesgo de mortalidad materna durante la vida de una mujer depende del número de embarazos, una menor fecundidad también reduce ese riesgo. En consecuencia, en los países que han logrado reducir rápidamente las tasas de fecundidad, normalmente también se ha registrado una reducción considerable del número de muertes maternas³. Si se asegura que las mujeres puedan ejercer sus derechos reproductivos, por ejemplo tomando sus propias decisiones sobre la maternidad y los métodos de planificación familiar, no solo se las ayudará a evitar embarazos no deseados o inoportunos, abortos peligrosos y riesgos de morbilidad relacionadas con el embarazo, sino que también se ampliarán sus opciones de vida, sobre todo si aumentan las oportunidades educativas y económicas.

III. Preparación para los próximos 2.000 millones de recién nacidos

9. Según indican las proyecciones, entre 2015 y 2030, el marco de tiempo establecido para aplicar la agenda para el desarrollo después de 2015, nacerán 2.100 millones de niños en todo el mundo, lo que supondrá un aumento del 2% del número total de niños nacidos en el período anterior de 15 años (véase el cuadro 2). Aproximadamente la mitad de estos niños nacerán en Asia y un tercio en África. Aunque durante el próximo período de 15 años se proyectan relativamente menos nacimientos que los producidos en los últimos 15 años en Europa, Asia y América Latina y el Caribe, se proyectan relativamente más nacimientos en África, Oceanía y América del Norte. Un creciente número de nacimientos planteará retos particularmente importantes para los países de bajos ingresos que ya tienen unos índices de pobreza y desnutrición elevados, unos niveles de educación bajos, unos sistemas de salud débiles y unas tasas de mortalidad infantil altas. Una mayor cobertura, utilización y calidad de los servicios de salud sexual y reproductiva para las mujeres y las adolescentes, en particular las que no quieren quedar embarazadas, combinadas con una atención efectiva antes, durante y después del parto, podrían, para 2025, evitar el 71% de las muertes de recién nacidos (1,9 millones), el 33% de

¹ R. Lee y otros autores, "Is low fertility really a problem? Population aging, dependency, and consumption", *Science*, vol. 346, núm. 6206 (2014), págs. 229 a 234.

² S. Singh, J. E. Darroch y L. S. Ashford, *Adding it Up: The Costs and Benefits of Investing in Sexual and Reproductive Health 2014*, Nueva York, Guttmacher Institute, 2014.

³ S. Ahmed y otros autores, "Maternal deaths averted by contraceptive use: an analysis of 172 countries", *The Lancet*, vol. 380, núm. 9837 (2012), págs. 111 a 125.

los casos de niños nacidos muertos (0,82 millones) y el 54% de las muertes maternas (0,16 millones) al año⁴.

Cuadro 2
Nacimientos por regiones principales, 2000-2015 y 2015-2030
(variante media)

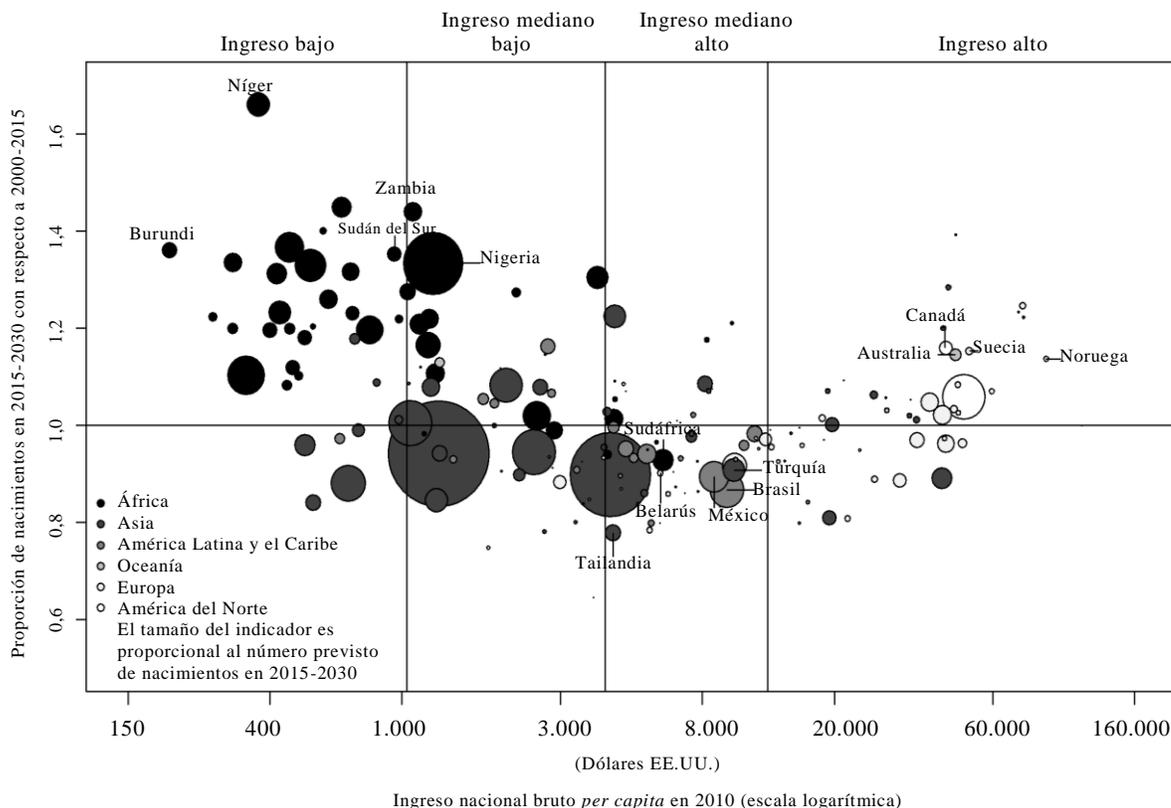
	Nacimientos en el período (millones)		Relación 2015-2030/ 2000-2015	Distribución de los nacimientos (porcentaje)	
	2000-2015	2015-2030		2000-2015	2015-2030
Mundo	2 022,3	2 068,7	1,02	100,0	100,0
África	535,5	660,8	1,23	26,5	31,9
Asia	1 122,5	1 054,8	0,94	55,5	51,0
Europa	116,7	111,9	0,96	5,8	5,4
América Latina y el Caribe	169,9	157,9	0,93	8,4	7,6
América del Norte	68,5	73,1	1,07	3,4	3,5
Oceanía	9,3	10,3	1,11	0,5	0,5

Fuente: World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset.

10. Aproximadamente la mitad de los países del mundo pueden esperar más nacimientos en los próximos 15 años que en los últimos 15 (véase el gráfico II). Varios países, la mayoría en el grupo de bajos ingresos, entre ellos Burundi, Malí, el Níger, Nigeria, Sudán del Sur y Zambia, deberían planificar los servicios pensando que, durante los próximos 15 años, su número absoluto de recién nacidos aumentará por lo menos un 30% con respecto al de los 15 años anteriores, con el fin de mantener los niveles existentes de atención de la salud materna e infantil. Por el contrario, muchos países de ingresos medianos altos, entre ellos el Brasil, México, Sudáfrica y Turquía, pueden esperar un menor número de recién nacidos durante los próximos 15 años, lo cual debería permitirles elevar las tasas de cobertura y utilización de los servicios de salud, así como la calidad de los servicios de salud sexual y reproductiva y de los servicios de salud infantil con los presupuestos de salud existentes. La mayoría de los países de ingresos altos deberían planificar los servicios pensando que durante los próximos 15 años tendrán un número más o menos igual de recién nacidos que en los últimos 15 años, aunque en algunos países como Australia, el Canadá, Noruega y Suecia, donde las tasas de fecundidad se recuperaron ligeramente en el pasado reciente, se prevé que en los próximos 15 años habrá relativamente más nacimientos si persisten las tendencias recientes.

⁴ Z. A. Bhutta y otros autores, “Can available interventions end preventable deaths in mothers, newborn babies, and stillbirths, and at what cost?”, *The Lancet*, vol. 384, núm. 9940, págs. 347 a 370.

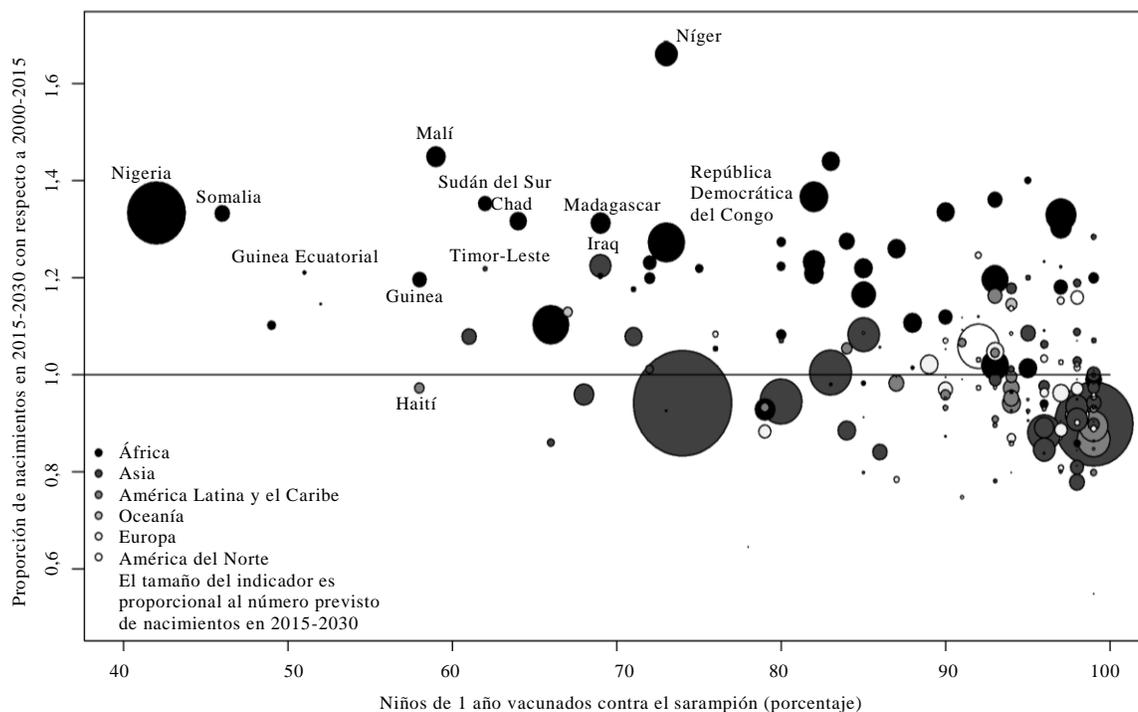
Gráfico II
Proporción del número previsto de nacimientos en 2015-2030 con respecto al número de nacimientos en 2000-2015 por nivel de ingreso nacional bruto *per capita* en 2010



Fuentes: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset* y base de datos del Banco Mundial sobre los indicadores del desarrollo mundial, 2014.

11. El aumento del número de nacimientos en los próximos 15 años pondrá a prueba la capacidad de los países para facilitar el acceso a unos servicios de salud de alta calidad para las mujeres y los niños. Esto es particularmente cierto en África, donde el aumento previsto del número de nacimientos es mayor. Muchos de los países en los que según las proyecciones aumentará mucho el número de nacimientos ya tienen grandes dificultades para prestar servicios adecuados para los recién nacidos y administrar vacunas (véase el gráfico III). Por ejemplo, se prevé que en la mitad de los 28 países donde menos del 75% de niños de 1 año de edad fueron vacunados contra el sarampión en 2012, se registrará al menos un 20% más de nacimientos en 2015-2030 que en 2000-2015. Es necesario que esos países amplíen rápidamente sus programas de inmunización, no solo para corregir el problema actual de falta de cobertura sino también para prepararse y poder responder a la mayor demanda que entrañará el mayor número de nacimientos en los próximos años.

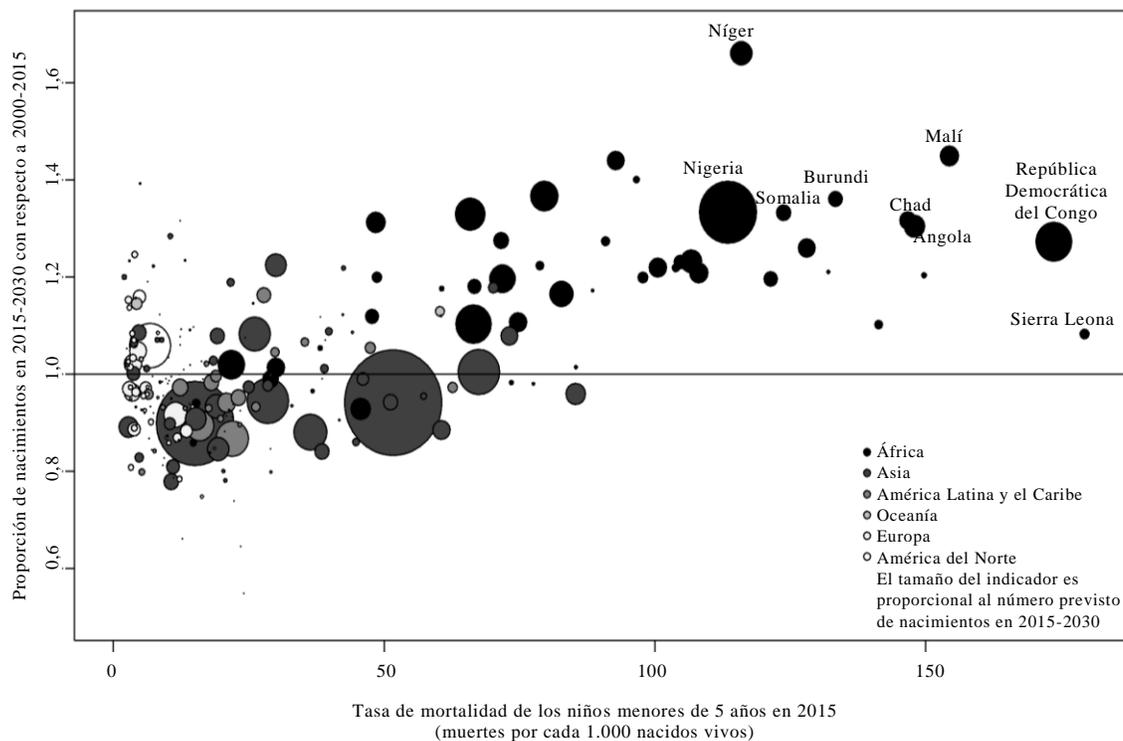
Gráfico III
Proporción del número previsto de nacimientos en 2015-2030 con respecto al número de nacimientos en 2000-2015 por nivel actual de cobertura de inmunización contra el sarampión



Fuentes: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset* y base de datos de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2014. Se puede consultar en <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>.

12. Desde que se aprobaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2000, el ritmo de la reducción de la mortalidad infantil se ha acelerado a nivel mundial y en muchas regiones. No obstante, la mortalidad infantil sigue siendo elevada en algunos lugares, y aproximadamente 85 millones de los 2.100 millones de niños nacidos entre 2015 y 2030 morirán antes de los 5 años. Si bien se prevé que la mortalidad infantil seguirá reduciéndose en todas las regiones, es probable que aproximadamente 80 de cada 1.000 niños nacidos en África entre 2015 y 2030 morirán antes de los 5 años, igual que 30 de cada 1.000 niños nacidos en Asia y 17 de cada 1.000 niños nacidos en América Latina y el Caribe. La mortalidad infantil se concentrará cada vez más en África. Los países con los niveles más altos de mortalidad infantil sufrirán una mayor presión sobre sus sistemas de salud a medida que aumente el número de nacimientos. Prácticamente en todos los países donde la mortalidad infantil sigue siendo superior a 75 por cada 1.000 niños nacidos, habrá muchos más nacimientos en los próximos 15 años que en los últimos 15 (véase el gráfico IV).

Gráfico IV
Proporción del número previsto de nacimientos en 2015-2030 con respecto al número de nacimientos en 2000-2015 por nivel actual de mortalidad infantil



Fuente: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset*.

IV. Preparación para los próximos 2.000 millones de niños que alcanzarán la edad escolar

13. Las proyecciones indican que, entre 2015 y 2030, aproximadamente 2.000 millones de niños cumplirán 5 años, 144 millones más que en el período anterior (véase el cuadro 3). Se prevé que en África, el número de niños de 5 años aumentará un 34%, en Oceanía un 16% y en América del Norte un 10%. Esos niños, al igual que los que los precedieron, requerirán distintos servicios, como servicios de salud adaptados a sus necesidades, y deberán estar matriculados en la enseñanza primaria.

Cuadro 3
Niños que cumplirán 5 años por región principal, 2000-2015 y 2015-2030
(variante media)

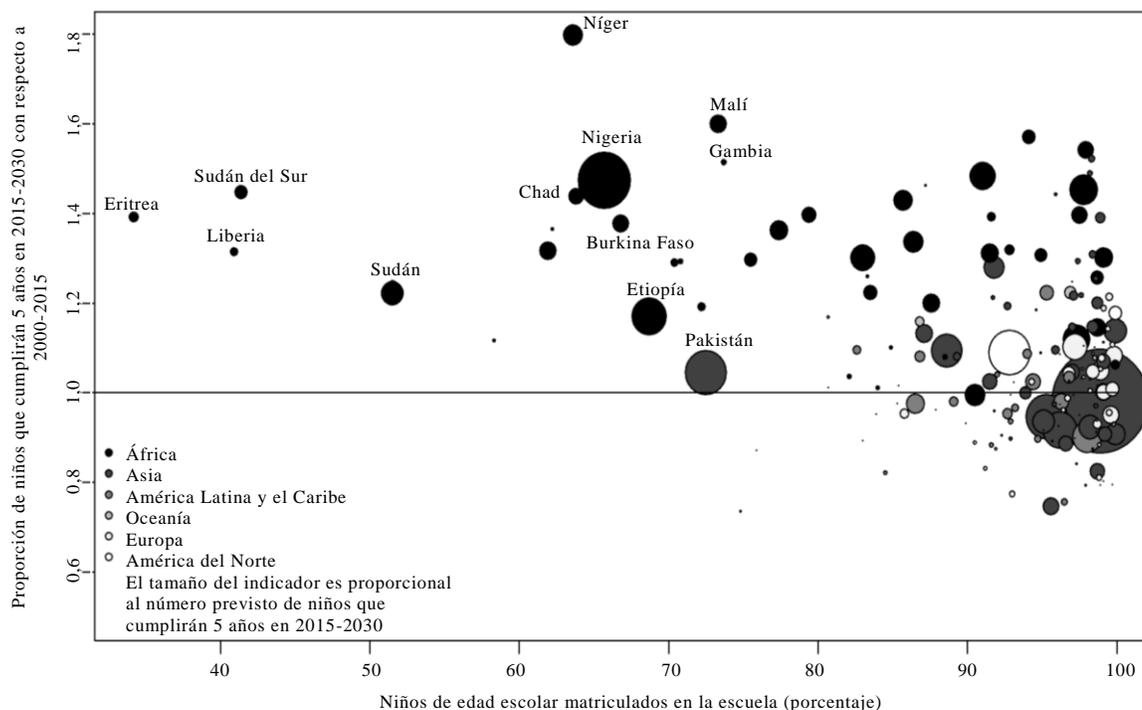
	Niños que cumplirán 5 años en el período (millones)		Relación 2015-2030/ 2000-2015	Distribución de los niños que cumplirán 5 años (porcentaje)	
	2000-2015	2015-2030		2000-2015	2015-2030
Mundo	1 842,3	1 986,0	1,08	100,0	100,0
África	425,7	568,4	1,34	23,1	28,6
Asia	1 060,1	1 059,7	1,00	57,5	53,4
Europa	113,4	117,0	1,03	6,2	5,9
América Latina y el Caribe	168,3	158,2	0,94	9,1	8,0
América del Norte	66,1	72,5	1,10	3,6	3,6
Oceanía	8,7	10,2	1,16	0,5	0,5

Fuente: World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset.

14. Aunque en los últimos 15 años se ha avanzado considerablemente hacia la educación primaria universal, muchos gobiernos tendrán numerosas dificultades para mantener los actuales niveles de matriculación escolar. Los 23 países que en 2013 o en torno a ese año tenían menos del 80% de los niños de edad escolar matriculados en la escuela primaria, excepto dos, deberán atender a un mayor número de niños de edad escolar en los próximos 15 años. Se estima que 44 países, 34 de los cuales se encuentran en África, deberán planificar servicios para atender a por lo menos un 20% más de niños de 5 años en 2015-2030 que en 2000-2015 (véase el gráfico V). Muchos gobiernos tendrán muy pronto las mismas necesidades para responder a la demanda prevista de plazas en las escuelas de enseñanza secundaria o de formación profesional o técnica, que son cada vez más importantes para que los países de ingresos bajos y medianos puedan seguir siendo competitivos en la economía mundial.

15. El rápido crecimiento demográfico requerirá mayores esfuerzos para aumentar las tasas de matriculación escolar y mejorar los niveles de salud de los niños. Un número cada vez mayor de niños y jóvenes impone presiones adicionales en los servicios públicos, lo que obliga a los gobiernos a cambiar sus prioridades de gastos o a reducir los gastos que efectúan por niño. A medida que los países de ingresos bajos y medianos se esfuerzan por ampliar los servicios de educación y salud, los que tengan las tasas más altas de crecimiento de la población, en igualdad de circunstancias, sufrirán las mayores presiones. Los países menos adelantados, que tienen una tasa media de crecimiento demográfico anual del 2,3%, tendrán que gastar en educación aproximadamente un 40% más para 2030 a fin de mantener el número actual de niños por aula y por maestro.

Gráfico V
Proporción del número previsto de niños que cumplirán 5 años en 2015-2030 con respecto al número de niños que cumplieron 5 años en 2000-2015 por tasa de matriculación en la enseñanza primaria

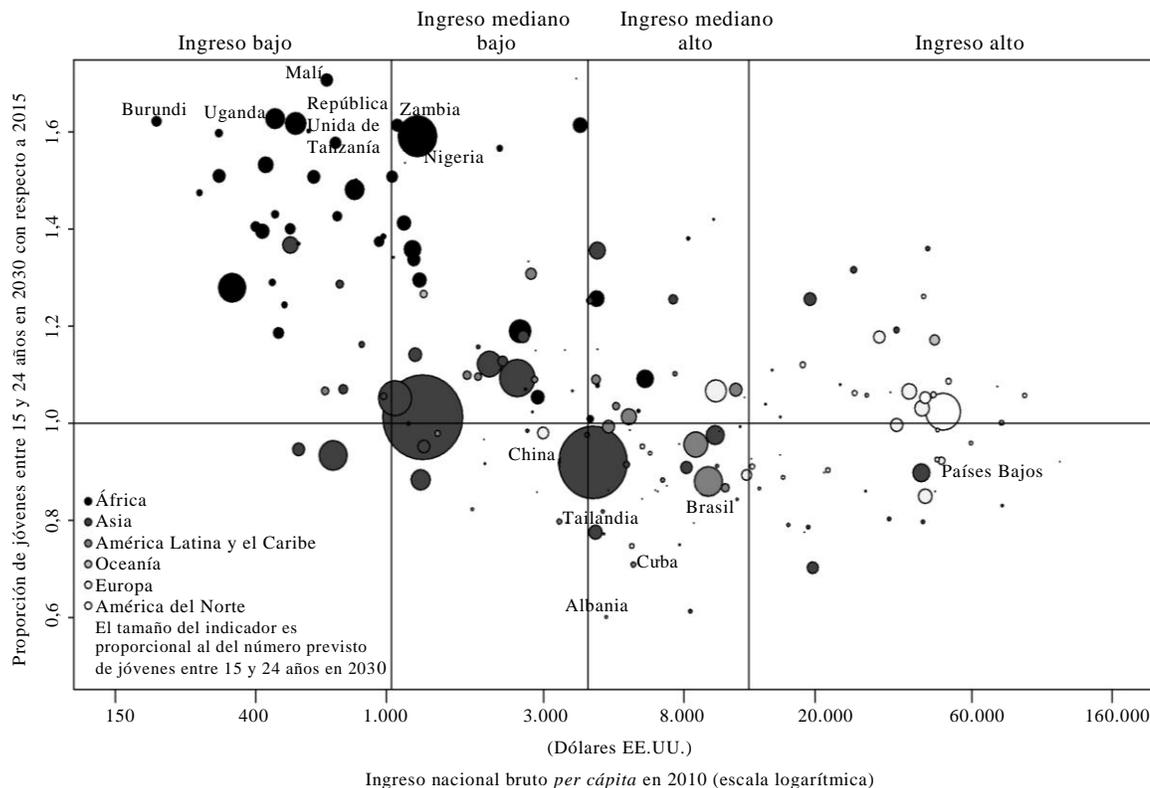


Fuentes: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset* y base de datos de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2014.

V. Preparación para los próximos 1.900 millones de jóvenes

16. Se prevé que entre 2015 y 2030, 1.900 millones de jóvenes llegarán a los 15 años, lo cual supone un aumento de un 3% a nivel mundial. Esta generación joven constituye una gran promesa para el desarrollo económico, la innovación tecnológica y el cambio social. A nivel mundial, el número total de jóvenes es un récord, ya que hay 1.200 millones de personas entre 15 y 24 años en 2015 y se prevé que habrá casi 1.300 millones para 2030. En África, el número de adolescentes y jóvenes entre 15 y 24 años aumentará de 226 millones en 2015 a 321 millones en 2030. El aumento del número de jóvenes será particularmente visible en varios países de ingresos bajos o medianos de África como Burundi, Malí, el Níger, Nigeria, la República Unida de Tanzania, Uganda y Zambia, en los que según las proyecciones el número de jóvenes entre 15 y 24 años aumentará más del 60% entre 2015 y 2030 (véase el gráfico VI). En un marcado contraste, se prevé que el número de jóvenes de Asia, Europa y América Latina y el Caribe disminuirá, en algunos casos considerablemente. Por ejemplo, la población entre 15 y 24 años disminuirá aproximadamente un 8% en el Brasil, China y los Países Bajos entre 2015 y 2030, y más del 20% en Albania, Cuba y Tailandia.

Gráfico VI
Proporción del número previsto de jóvenes entre 15 y 24 años en 2030 con respecto al número de jóvenes de esas edades en 2015 por nivel actual de ingreso nacional bruto *per capita*



Fuentes: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset* y base de datos de los indicadores del desarrollo mundial, 2014.

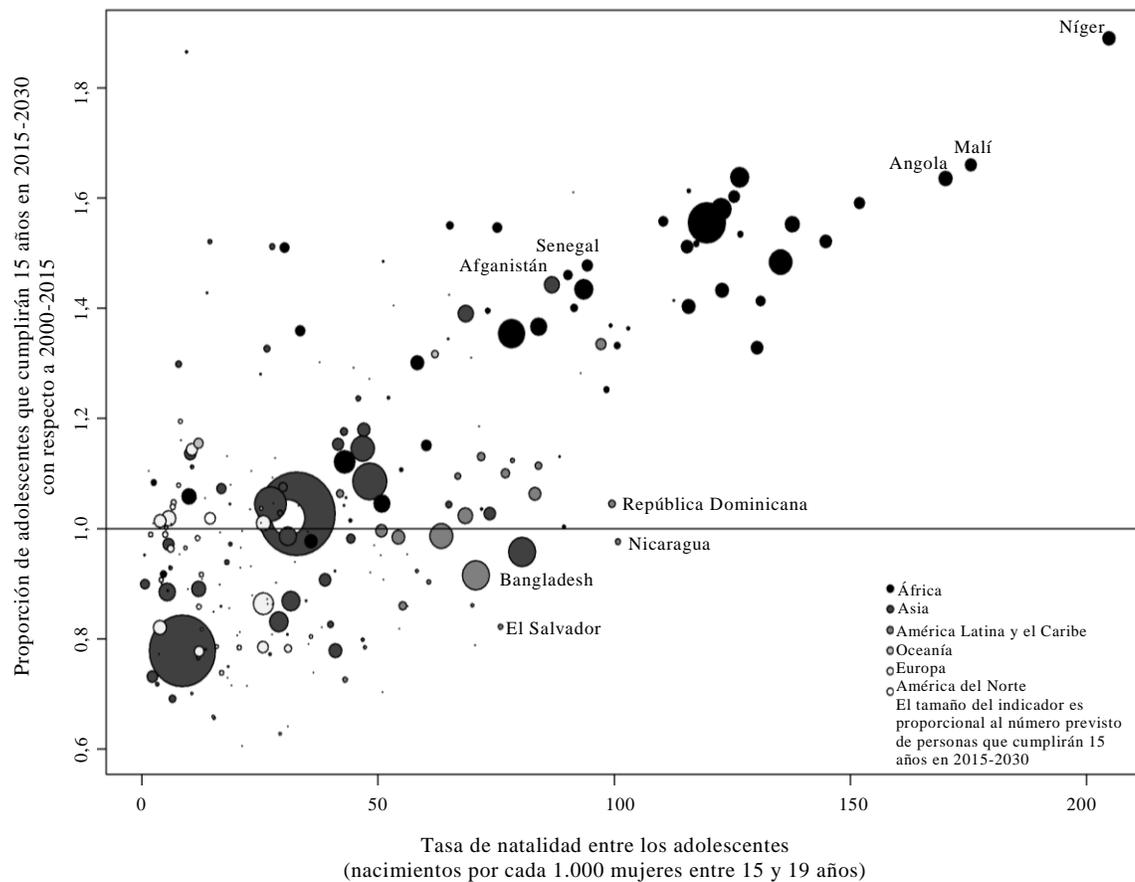
17. La adolescencia es un período de importantes cambios físicos, psicológicos y sociales, durante el cual los adolescentes empiezan a ser más independientes y también a tomar decisiones y adoptar comportamientos que pueden tener importantes consecuencias para el resto de su vida. Mucho depende de que los adolescentes sepan aprovechar las oportunidades de desarrollo personal asistiendo a la escuela y desempeñando un empleo, teniendo acceso a unos servicios orientados a los jóvenes que promuevan su bienestar e incluyan el acceso a métodos anticonceptivos modernos para prevenir los embarazos en la adolescencia. Algunos adolescentes comienzan a experimentar con el tabaco, el alcohol o las drogas, lo cual puede tener consecuencias perjudiciales no solo para su bienestar en la juventud sino también para su salud en la edad adulta. Se sabe que los hábitos alimentarios y relacionados con la actividad física establecidos durante la adolescencia se siguen en la edad adulta, lo cual tiene a veces importantes consecuencias, como el riesgo de padecer enfermedades más tarde, por ejemplo, enfermedades del corazón y ciertas formas de cáncer. Los adolescentes también tienen unas tasas de migración relativamente altas. En algunos casos, los migrantes

jóvenes recurren a la migración irregular y en condiciones de riesgo, que los expone a caer víctimas de la trata de seres humanos.

18. Los jóvenes pueden ser un importante vehículo para el desarrollo económico y el cambio social si se les da la base para un buen porvenir. Sin embargo, las proyecciones indican que los países en los que más aumentará el número de adolescentes y jóvenes en los próximos 15 años son precisamente los que ya tienen dificultades para atender las necesidades de educación y salud de este grupo. Es esencial invertir más en la educación secundaria y superior, la salud y el trabajo decente para que los jóvenes puedan efectuar una buena transición a la edad adulta y para lograr un crecimiento económico sostenido e inclusivo y el desarrollo; esa inversión es una de las mejores maneras de prepararse para el envejecimiento de la población. En comparación con hace 15 años, en 2015 los adolescentes son, por término medio, más sanos y suelen asistir más a la escuela, aplazar la entrada en la fuerza de trabajo y retrasar el matrimonio y la procreación. Pero el cambio no se está dando al mismo ritmo en todas partes, por lo que cada vez hay más diferencias entre los adolescentes y los jóvenes dentro de los países y entre ellos con respecto al acceso a los servicios de educación y salud, las oportunidades de empleo, la edad al contraer matrimonio y el espaciamiento de los nacimientos.

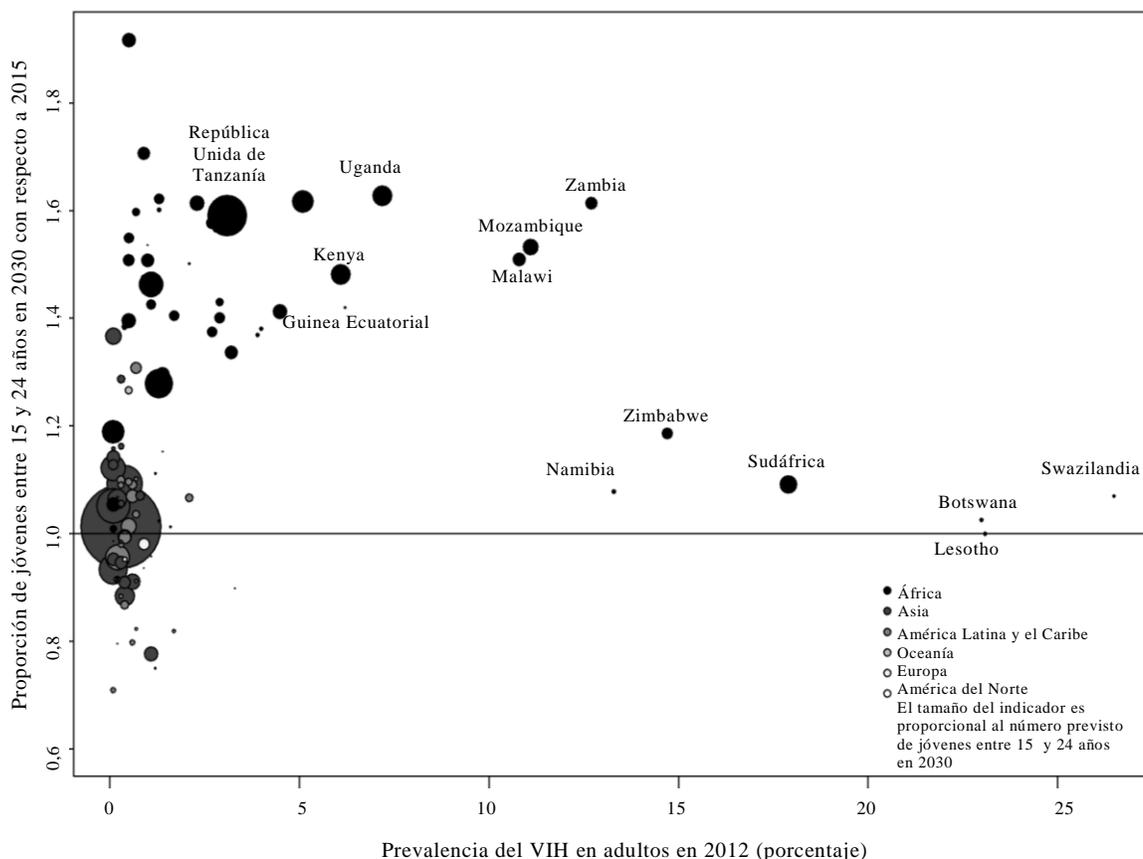
19. Los adolescentes necesitan servicios de salud sexual y reproductiva dirigidos específicamente a atender sus necesidades. En muchas sociedades, los adolescentes sufren presiones para entregarse a actividades sexuales, y las jóvenes y las niñas son especialmente vulnerables a esas presiones. Muchos de los países en los que más aumentará el número de jóvenes de 15 a 24 años entre 2015 y 2030 ya tienen grandes dificultades para atender las necesidades de salud de la actual cohorte de jóvenes, en particular las relacionadas con su salud reproductiva. Los embarazos en la adolescencia también puede tener efectos sociales y económicos negativos para las jóvenes, sobre todo si abandonan la escuela. Las complicaciones durante el embarazo y el parto son la segunda causa de muerte entre las jóvenes de 15 a 19 años de edad en todo el mundo. La maternidad precoz también aumenta los riesgos para la salud del recién nacido. De los 83 países que tuvieron unas tasas de natalidad entre las adolescentes de más de 50 por 1.000 entre 2010 y 2015, 47 registrarán un aumento del número de adolescentes de al menos un 20% en los próximos 15 años y más de 31 registrarán un aumento de más de un 40% (véase el gráfico VII). En muchos países de América Latina y el Caribe, la fecundidad de las adolescentes ha seguido siendo alta, incluso en los casos en que la tasa de fecundidad total ha descendido por debajo del nivel de reemplazo. De los 26 países donde la tasa de natalidad entre las adolescentes ascendió a más de 100 nacimientos por 1.000 mujeres de 15 a 19 años entre 2010 y 2015, 20 países tendrán que prestar servicios por lo menos a un 40% más de adolescentes entre ahora y 2030 que entre 2000 y 2015. Igualmente, muchos de los países que se esfuerzan por reducir considerablemente la prevalencia del VIH son los que, en los próximos 15 años, experimentarán un considerable aumento del número de adolescentes, lo que significa que deberán aumentar de manera significativa los recursos disponibles para mantener y ampliar la cobertura de servicios de prevención y tratamiento del VIH para los jóvenes (véase el gráfico VIII).

Gráfico VII
Proporción del número previsto de jóvenes que cumplirán 15 años en 2015-2030 con respecto al número de jóvenes que cumplieron 15 años en 2000-2015 por tasa actual de natalidad entre las adolescentes



Fuente: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset*.

Gráfico VIII
Proporción del número previsto de jóvenes entre 15 y 24 años en 2030 con respecto al número de jóvenes de esa edad en 2015 por prevalencia actual del VIH entre los adultos



Fuentes: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset* y base de datos de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2014.

20. La tasa mundial de desempleo de los jóvenes sigue estando por encima del nivel de 2007, antes de la crisis económica y financiera. El desempleo y el subempleo de los jóvenes es elevado en una serie de países en que los jóvenes constituyen una gran proporción de la fuerza de trabajo. A menudo, los trabajadores jóvenes carecen de una protección social adecuada y reciben salarios más bajos que el salario medio. Las dificultades que acusan los jóvenes que buscan empleo se reflejan también en los períodos de búsqueda de empleo y en la menor calidad del empleo que encuentran. Esas dificultades aumentan cuando los jóvenes no tienen la preparación necesaria. En Europa, una proporción cada vez mayor de jóvenes empleados tienen empleos temporales o empleo a tiempo parcial. La falta de oportunidades económicas puede ser un catalizador del malestar social. En algunos casos, los países que tienen una gran población de jóvenes desempleados, en igualdad de condiciones, corren un mayor riesgo de violencia política que los países

que tienen una mayor población de edad más avanzada⁵. El elevado nivel de desempleo de los jóvenes y la falta de canales para una migración segura, ordenada y legal pueden llevar a los jóvenes a arriesgarse a cruzar fronteras en busca de mejores oportunidades.

21. A medida que se reducen las tasas de mortalidad y fecundidad, los países suelen disfrutar de un período en el que aumenta la proporción de la población en edad laboral frente a la de personas a cargo. Los cambios consiguientes en la estructura de edades de una población pueden crear una oportunidad para acelerar el crecimiento económico. El tiempo es un factor crucial para aprovechar este dividendo demográfico, y la obtención de beneficios no es automática sino que depende de las políticas que se apliquen. En Asia Oriental, donde el cambio de unas tasas altas a unas tasa bajas de mortalidad y fecundidad ha sido más acusado que en otras regiones, un gran número de investigaciones sugieren que el dividendo demográfico ha contribuido considerablemente al éxito económico de la región⁶. En cambio, América Latina, que ha atravesado una transición demográfica similar, hasta la fecha no ha aprovechado las circunstancias en la misma medida⁷, mientras que el África Subsahariana aún no ha podido aprovechar la oportunidad de obtener beneficios económicos del dividendo demográfico.

VI. Preparación para la próxima cohorte de mujeres en edad reproductiva promoviendo la igualdad entre los géneros y empoderando a las mujeres

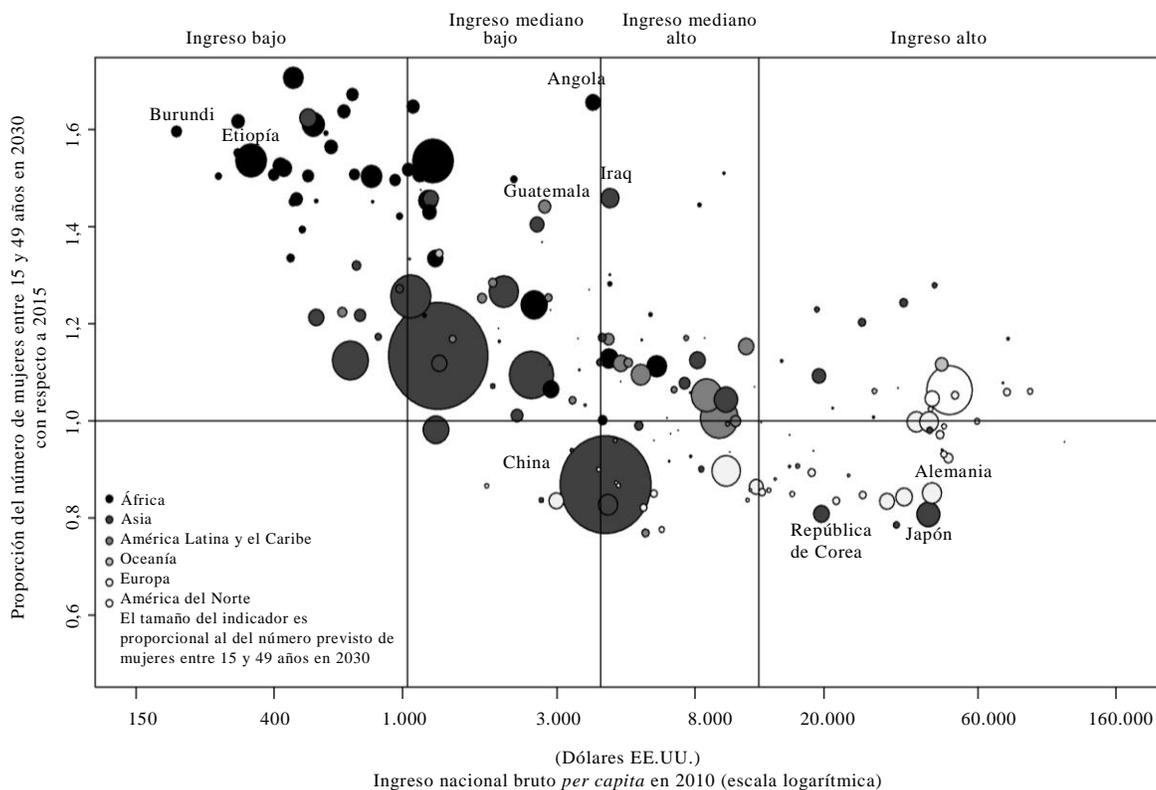
22. Se prevé que entre 2015 y 2030, el número total de mujeres en edad de procrear aumentará 144 millones, de 1.900 a 2.000 millones. Mientras que entre 2015 y 2030, el número de mujeres en edad de procrear se reducirá un 10% o más en varios países de Europa, aumentará en todas las demás regiones principales y en África aumentará un 45% (gráfico IX).

⁵ T. F. Azeng y T. U. Yogo, “Youth unemployment and political instability in selected developing countries”, Serie de Documentos de Trabajo, núm. 171 (Túnez, Banco Africano de Desarrollo, 2013).

⁶ D. E. Bloom y J. G. Williamson, “Demographic transitions and economic miracles in emerging Asia”, *World Bank Economic Review*, vol. 12, núm. 3 (1998), págs. 419 a 455.

⁷ L. Rosero-Bixby, “Generational transfers and population aging in Latin America”, *Population and Development Review*, vol. 37, Suplemento núm. 1 (2011), págs. 143 a 157.

Gráfico IX
Proporción del número previsto de mujeres entre 15 y 49 años en 2030 con respecto al número de mujeres de esa edad en 2015 por nivel actual de ingreso nacional bruto *per cápita*



Fuentes: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset* y base de datos de los indicadores del desarrollo mundial, 2014.

23. El empoderamiento de las mujeres y la consecución de la igualdad entre los géneros son importantes fines en sí mismos, y también contribuyen al desarrollo sostenible. En el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo se enumera una amplia gama de medidas para eliminar las desigualdades entre el hombre y la mujer, entre ellas: crear mecanismos para la participación igual y la representación equitativa de la mujer en todos los niveles del proceso político; promover la educación de la mujer y el desarrollo de sus aptitudes a fin de mejorar la capacidad de las mujeres para obtener ingresos y alcanzar la autosuficiencia; acabar con todas las formas de discriminación contra la mujer garantizando la igualdad de acceso al mercado de trabajo y a la seguridad social; eliminar la violencia contra la mujer; y ayudar a las mujeres a establecer y ejercer sus derechos, incluido los relativos a la salud sexual y reproductiva.

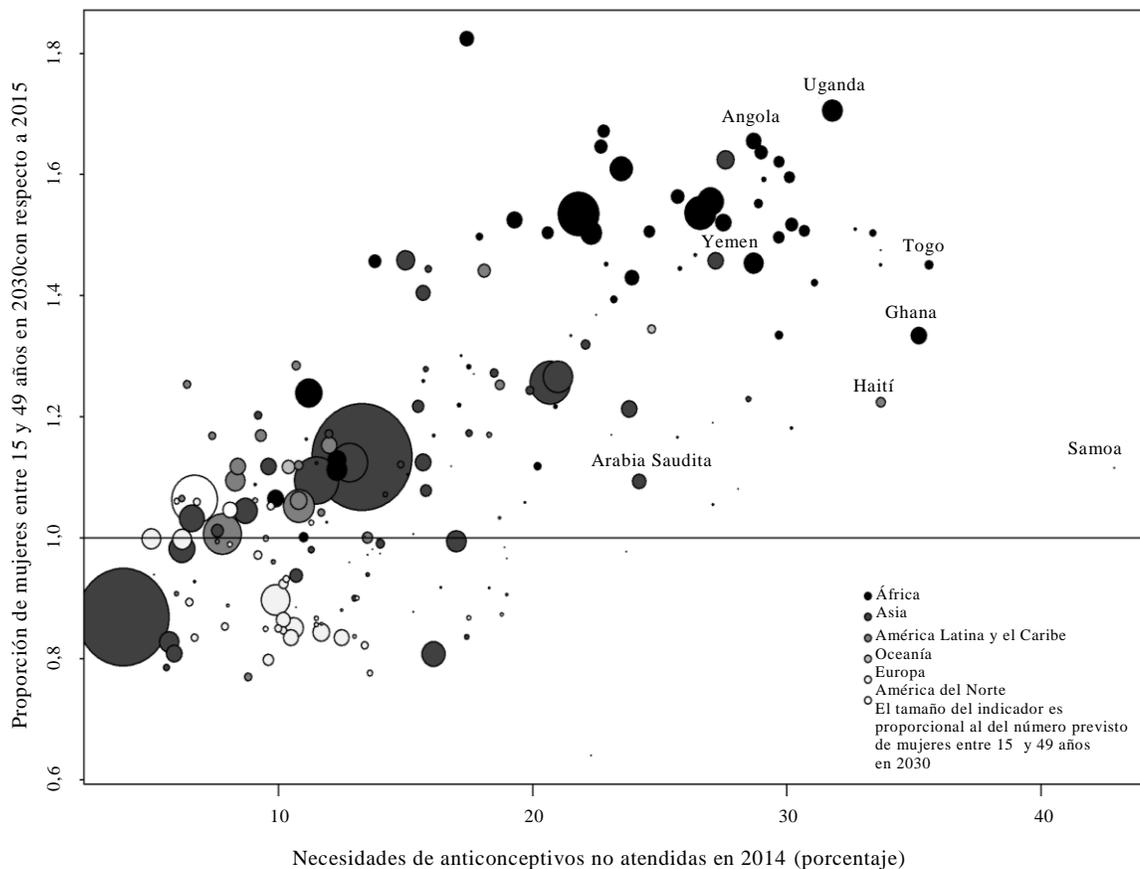
24. Mejorar la educación de la mujer es una de las mejores maneras de empoderarlas con los conocimientos y las aptitudes que necesitan para participar plenamente en el proceso de desarrollo. Se ha demostrado que el logro de la igualdad entre los géneros en la educación secundaria y superior, en la fuerza de trabajo y en los procesos políticos, no solo está asociado a una menor fecundidad

sino también a un mayor bienestar, una mayor productividad en el mercado de trabajo y una mayor protección contra los abusos y la explotación. En casi todos los países del mundo, las mujeres con niveles de educación más altos tienen menos hijos y sus hijos tienen más posibilidades de sobrevivir. En 2012, todas las regiones habían alcanzado o estaban a punto de alcanzar la paridad entre los géneros en la enseñanza primaria. Sin embargo, en algunos países, las mujeres todavía tienen desventajas persistentes en los niveles secundario y terciario.

25. Las mujeres van a la zaga de los hombres en otras esferas cruciales como el acceso a un trabajo decente y a los procesos políticos de adopción de decisiones. Las tasas de participación en la fuerza de trabajo femenina varían considerablemente y reflejan diferentes factores económicos, sociales y culturales y normas sociales. A nivel mundial, el acceso de las mujeres a empleos remunerados en el sector no agrícola ha aumentado lentamente a lo largo de los dos últimos decenios. La proporción de mujeres con trabajos remunerados en sectores no agrícolas aumentó en todo el mundo y pasó del 35% en 1990 al 40% en 2012, y casi todas las regiones lograron algunos progresos. Pero sigue siendo mucho más probable que las mujeres tengan trabajos a tiempo parcial, ganen menos que los hombres por el mismo trabajo y trabajen en determinadas ocupaciones que ofrecen una remuneración baja y una protección laboral limitada, como el trabajo doméstico. Además, en comparación con los hombres, las mujeres siguen estando insuficientemente representadas en los parlamentos nacionales y otros órganos de adopción de decisiones.

26. Debido al número cada vez mayor de mujeres en edad de procrear y a una mayor utilización de anticonceptivos entre las mujeres, los gobiernos tendrán más dificultades para satisfacer la demanda de servicios de planificación familiar. En la actualidad, las necesidades insatisfechas de planificación familiar son mayores en África Subsahariana, la región en la que más aumentará el número de mujeres en edad fecunda en los próximos 15 años. Se estima que 44 países, 37 de ellos en África, deberán planificar sus servicios para atender al menos a un 40% más de mujeres en edad fecunda para 2030. Todos esos países tienen unas grandes necesidades de métodos anticonceptivos que no se atendido (véase el gráfico X).

Gráfico X
Proporción del número previsto de mujeres entre 15 y 49 años en 2030 con respecto al número de mujeres de esa edad en 2015 por nivel actual de las necesidades de métodos anticonceptivos no atendidas



Fuentes: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset* y base de datos de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2014.

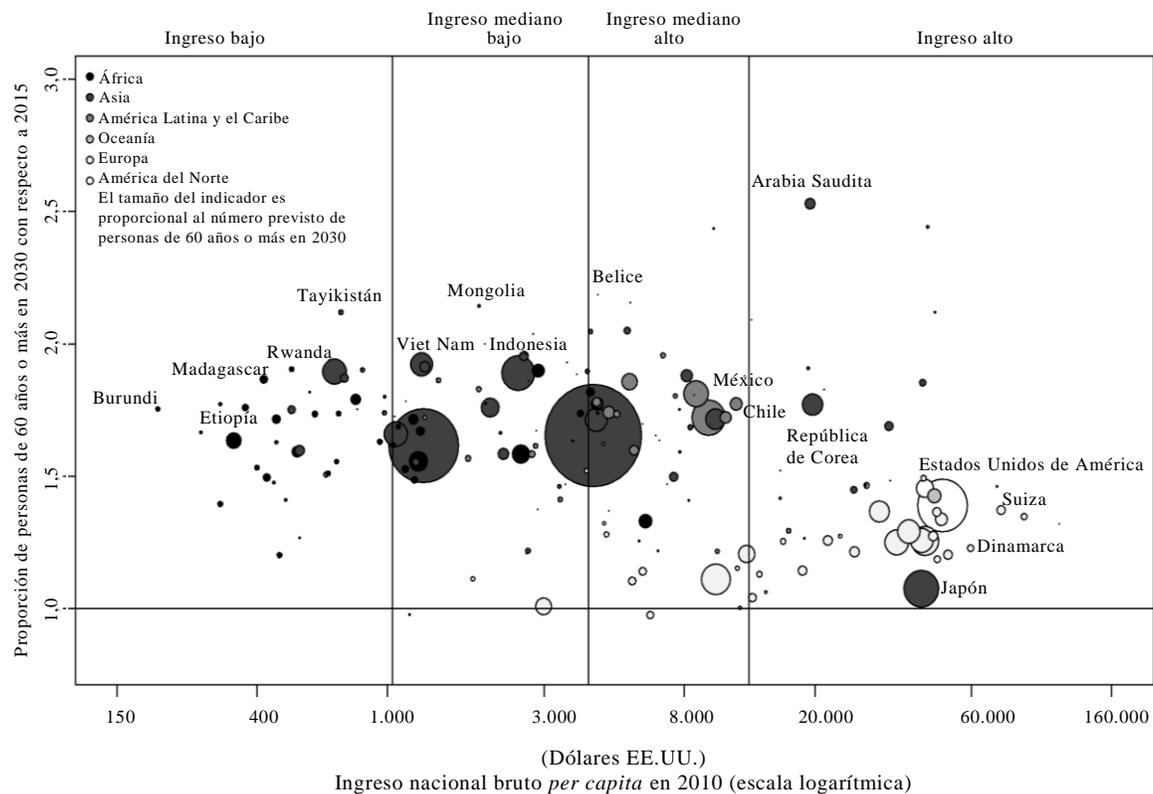
VII. Preparación para un mayor número de personas de edad

27. En los últimos dos decenios, las pautas de la reducción de la mortalidad y la fecundidad han cambiado significativamente la estructura de edades de la población mundial, de modo que las personas de 60 años o más son ahora el grupo de edad que aumenta con mayor rapidez. Si bien el proceso de envejecimiento de la población está más avanzado en los países de Europa y América del Norte, donde 1 de cada 5 personas tiene 60 años o más según las cifras correspondientes a 2015, se prevé que el número de personas de edad aumentará con rapidez en todos los principales grupos de ingresos y regiones del mundo en los próximos 15 años (véase el gráfico XI), lo cual plantea interrogantes sobre el bienestar de las personas de edad relacionados con su seguridad económica en la vejez, su salud, su nivel de apoyo oficial y oficioso y la protección de sus derechos. La Declaración del Milenio (resolución 55/2 de la Asamblea general), que se firmó en 2000, cuando las personas de 60 años o más

representaban el 10% de la población mundial, no se refirió a las necesidades de las personas de edad. Sin embargo, es de esperar que las preocupaciones por el envejecimiento de la población aumenten en los próximos 15 años, habida cuenta de que, para 2030, el 16% de personas en todo el mundo tendrá 60 años o más.

Gráfico XI

Proporción del número previsto de personas de 60 años o más en 2030 con respecto al número de personas de esa edad en 2015 por nivel actual de ingreso nacional bruto *per capita*



Fuentes: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset* y base de datos de los indicadores del desarrollo mundial, 2014.

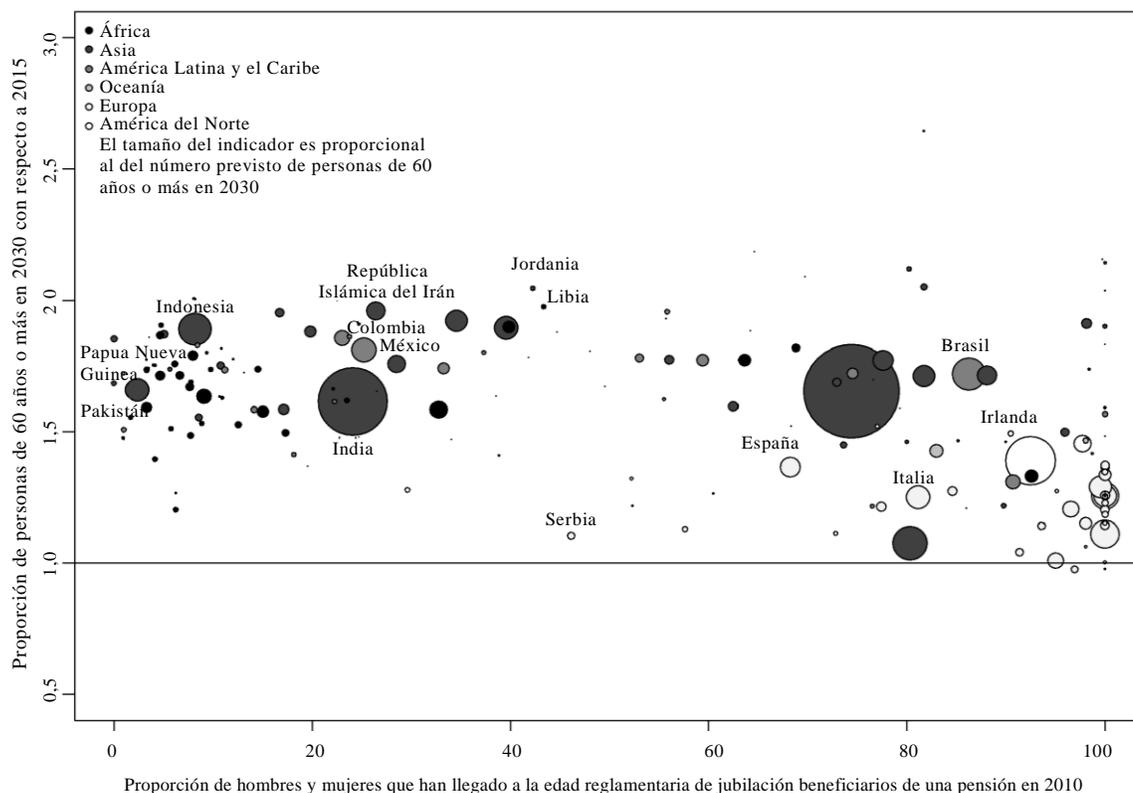
28. En los últimos años, muchos países de ingresos medianos y bajos han ampliado la cobertura de las pensiones con una combinación de planes contributivos y no contributivos. No obstante, casi la mitad de todas las personas de edad no reciben ningún tipo de pensión; además, para muchas que sí reciben una pensión, el nivel de apoyo es insuficiente. Un gran número de personas de edad están llegando a la edad de jubilación en países que aún no han implantado sistemas de apoyo social importantes (véase el gráfico XII). Es urgente ampliar la cobertura de las pensiones, no solo en los países que aún no tienen sistemas de pensiones sino también en los que sí los tienen, ya que algunos sistemas atraviesan una situación difícil debido a los efectos del envejecimiento de la población. Muchos países de ingresos altos han reducido las prestaciones o han atrasado la edad reglamentaria de jubilación. La protección social inadecuada es un gran obstáculo para el desarrollo

sostenible, ya que está relacionada con la persistencia de altos niveles de pobreza y desigualdad.

29. A medida que las poblaciones envejecen, las enfermedades no transmisibles representan una proporción cada vez mayor de la carga general de las enfermedades, por lo que plantean nuevos retos de prevención y tratamiento para los sistemas de salud. El mayor número de personas de edad ha aumentado la carga de la discapacidad debida a enfermedades no transmisibles en todas las regiones (véase el gráfico XIII). Cabe esperar que el envejecimiento continuado de la población, junto con la tendencia hacia familias más pequeñas, que limita las oportunidades para los cuidados no convencionales, así como el deseo de incorporar nuevos avances tecnológicos en los servicios de salud, continuarán aumentando las presiones que soportan los presupuestos de sanidad.

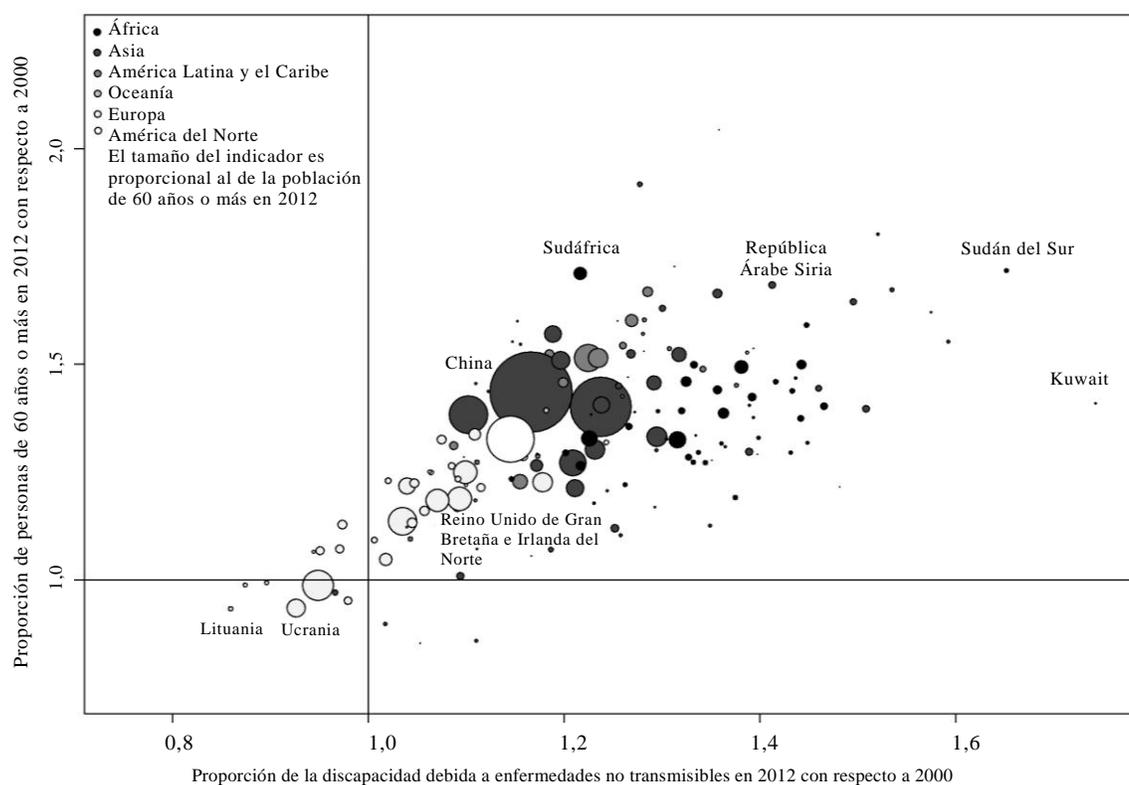
Gráfico XII

Proporción del número previsto de personas de 60 años o más en 2030 frente al número de personas de esas edades en 2015 por nivel de cobertura de las pensiones entre aquellas que han llegado a la edad reglamentaria de jubilación



Fuente: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset* y Organización Internacional del Trabajo, “Parte de la población por encima de la edad de jubilación obligatoria que recibe una pensión de vejez”, base de datos en la web, 2014. Se puede consultar en www.social-protection.org/gimi/gess.

Gráfico XIII
Variación de la discapacidad debida a enfermedades no transmisibles en todas las edades frente a la variación de la población de 60 años o más, 2000-2012



Fuente: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset* y Organización Mundial de la Salud, *Estimaciones sobre la salud mundial para 2000-2012*, 2014. Se puede consultar en www.who.int/healthinfo/global_burden_disease/estimates/en/index2.html.

VIII. Preparación para el mayor número de residentes de zonas urbanas

30. En la actualidad, las ciudades acogen a más de la mitad de la población mundial, y se prevé que todo el aumento de la población mundial (1.100 millones de personas) que se producirá que en los próximos 15 años corresponderá a las zonas urbanas. Se prevé que la población urbana de todas las regiones, con excepción de Europa, aumentará de una forma sin precedentes, por lo menos en un 15%. Según las proyecciones, África y Asia experimentarán el mayor aumento de sus poblaciones urbanas (véase el cuadro 4). Además, el número y el tamaño de las ciudades más grandes del mundo no tienen precedentes. A comienzos del siglo XX solo había 16 ciudades de 1 millón de habitantes o más. En la actualidad hay más de 500 de estas ciudades, y muchas de las que crecen con mayor rapidez están en los países que menos pueden responder a la demanda de vivienda y servicios básicos. Las grandes ciudades, que se definen como aglomeraciones urbanas de 10 millones de habitantes o más, también son más numerosas y mucho más grandes. En 2015, el

6,4% de la población mundial residía en grandes ciudades y se prevé que ese porcentaje aumentará al 8,7% para 2030.

Cuadro 4
Población urbana por principales regiones, 2015 y 2030

	Población urbana (millones)		Relación 2030/2015	Distribución de la población urbana (porcentaje)	
	2015	2030		2015	2030
Mundo	3957,3	5058,2	1,28	100,0	100,0
África	471,6	770,1	1,63	11,9	15,2
Asia	2113,1	2752,5	1,30	53,4	54,4
Europa	547,1	567,0	1,04	13,8	11,2
América Latina y el Caribe	502,8	595,1	1,18	12,7	11,8
América del Norte	294,8	339,8	1,15	7,4	6,7
Oceanía	27,9	33,7	1,21	0,7	0,7

Fuente: World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset.

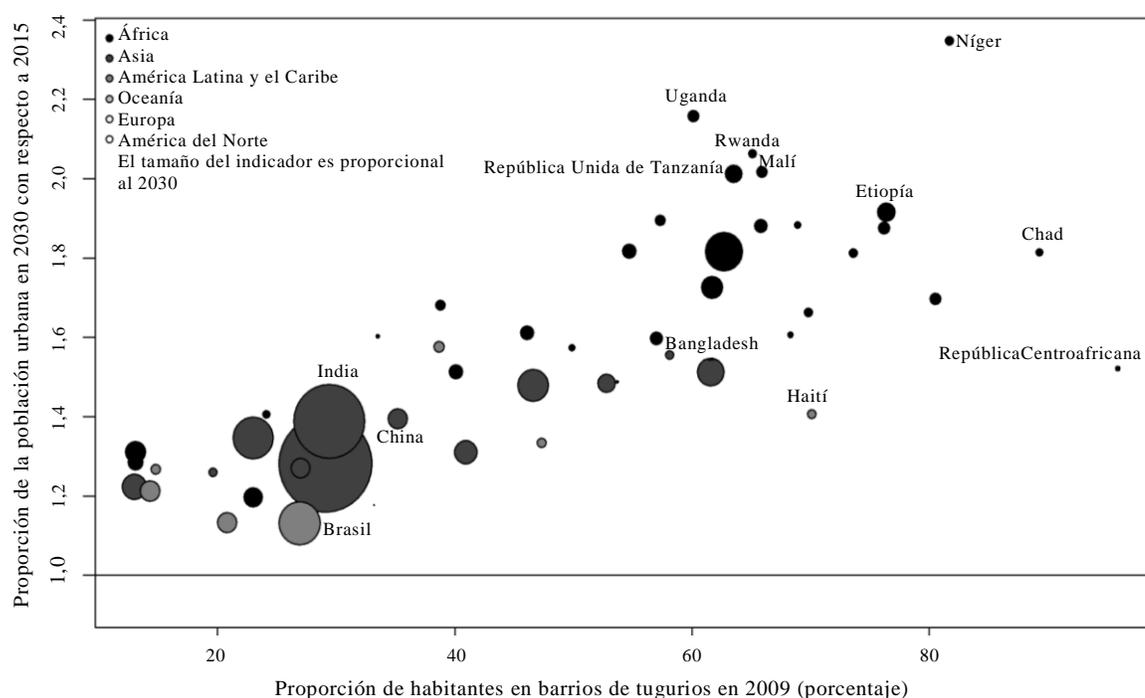
31. Las ciudades siempre han sido centros de crecimiento económico, innovación y empleo. En las ciudades se concentra la inmensa mayoría de las actividades productivas modernas y en ellas se encuentra la gran mayoría de oportunidades de empleo remunerado. A medida que las ciudades crecen se hace más complicado administrarlas. Sin embargo, la alta densidad de población también puede ser ayudar a reducir al mínimo los efectos de los seres humanos en los ecosistemas naturales, ya que por lo general reduce el costo *per capita* de las infraestructuras y los servicios básicos. Si bien se ha logrado el Objetivo de Desarrollo del Milenio de mejorar considerablemente la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de barrios de tugurios, el número de personas que viven en esos barrios sigue aumentando y muchos de los países que tienen las tasas de crecimiento de la población urbana más aceleradas son países en los que un gran porcentaje de la población urbana ya se concentra en barrios marginales (véase el gráfico XIV). La naturaleza del futuro crecimiento urbano y la necesidad concomitante de tierras y recursos naturales influirá en la capacidad de los países para lograr un futuro sostenible desde el punto de vista ambiental y socialmente incluyente.

32. A medida que las ciudades crecen su gestión es más compleja. En muchas ciudades, la expansión urbana no planificada o mal administrada ha dado lugar a una expansión urbana descontrolada, la contaminación, la degradación del medio ambiente y, en algunos casos, una mayor exposición a los riesgos de los peligros naturales (como las inundaciones y los deslizamientos de tierra). Colectivamente, la superficie que ocupan las ciudades modernas crece dos veces más rápidamente que el número de habitantes. Las previsiones sobre el mayor tamaño de las ciudades y la futura urbanización sugieren que deberán urbanizarse cientos de miles de kilómetros cuadrados adicionales. La urbanización es vital para el desarrollo sostenible, no solo porque se espera que las zonas urbanas del mundo absorban casi todo el crecimiento demográfico de los próximos 15 años sino también porque las ciudades son los principales centros de actividad económica, creación de puestos de trabajo y

prestación de servicios. Sin embargo, la expansión urbana debe realizarse de una manera sostenible e inclusiva, con miras a proteger los hábitats y la biodiversidad locales y reducir al mínimo la deforestación tropical y los cambios en el uso de la tierra.

Gráfico XIV

Proporción de la población urbana en 2030 con respecto a la de 2015 por porcentaje de habitantes en barrios de tugurios en 2009



Fuente: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset* y base de datos de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2014

IX. Preparación para migraciones futuras

33. En los últimos años ha aumentado el alcance y la complejidad de la migración internacional. El número de migrantes internacionales, definidos como personas que viven fuera de su país de nacimiento, aumentó casi un 5%, de 221 millones en 2010 a 232 millones en 2013. Asia y Europa recibieron el mayor número de migrantes internacionales durante ese período, alrededor de 3 millones cada una, cifra considerablemente mayor que la de todas las otras regiones principales. Si continúan las tendencias actuales, en los próximos 15 años podrían migrar a otros países más de 30 millones de personas en todo el mundo.

34. Si bien la migración internacional se ha convertido en un creciente fenómeno mundial, la mayoría de los migrantes residen en un pequeño número de países. En 2013, más de la mitad de los migrantes internacionales vivían en solo 10 países, y los Estados Unidos de América acogían a casi el 20% de todos los migrantes internacionales. En algunas partes del mundo, los migrantes internacionales

representan una proporción considerable de la población total. En 35 países o territorios, incluidos varios miembros del Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo, los migrantes representan el 30% o más del total de la población. A pesar de ello, a nivel mundial, la movilidad internacional sigue siendo un fenómeno relativamente poco común que afecta a aproximadamente al 3,2% de la población mundial.

35. La migración puede ser una fuerza transformadora, sacar a millones de personas de la pobreza y contribuir al desarrollo sostenible de los países de origen y de destino por igual, pero solo si se protegen los derechos humanos de los migrantes. Los migrantes son a menudo los miembros más innovadores de la sociedad. Poseen diversos puntos de vista culturales que enriquecen las sociedades de acogida, facilitan el intercambio de conocimientos y aptitudes y fomentan la innovación tecnológica. Los migrantes cubren la escasez de mano de obra, complementan las capacidades de los trabajadores nativos, crean puestos de trabajo y contribuyen al bienestar social y a los sistemas de pensiones. Al mismo tiempo, la emigración de trabajadores altamente calificados puede socavar los esfuerzos de desarrollo de los países en desarrollo, en particular en sectores críticos como la salud y la educación. Un mejor reconocimiento mutuo de los estudios y las cualificaciones profesionales sería un paso importante para reducir los casos de utilización insuficiente de conocimientos y capital humano y ayudaría a los migrantes a realizar plenamente su potencial en los países de destino y a su regreso.

36. Un número cada vez mayor de gobiernos ha manifestado estar abierto a regular la migración internacional en los últimos años, y los países que han adoptado políticas para aumentar o mantener los niveles de inmigración pasó de 115 países en 2005 a 138 países en 2011. Para que la migración pueda contribuir plenamente al desarrollo de una forma sostenible, equitativa e inclusiva, deben protegerse y respetarse los derechos humanos de los migrantes. Ello requiere asegurar la igualdad de acceso de los migrantes y sus familias a una remuneración justa y a la protección social, así como al más alto nivel posible de salud y educación, independientemente de su estatus migratorio.

37. Una de las formas más tangibles en que la migración contribuye al desarrollo de los países de origen es el envío de remesas. En 2014, las corrientes de remesas a los países en desarrollo debían llegar a 435.000 millones de dólares de los Estados Unidos, cifra tres veces superior a la de la asistencia oficial para el desarrollo y considerablemente superior a la de la inversión extranjera directa hacia todos los países en desarrollo con excepción de China. Si los costos de transacción de las remesas a los países en desarrollo se redujeran 5 puntos porcentuales se podrían obtener unas economías de 16.000 millones de dólares al año, que servirían para mejorar significativamente el bienestar de los migrantes y sus familias.

38. Como el número de migrantes internacionales sigue aumentando y el número de países afectados por la migración también aumenta, los países de destino se enfrentan al reto de integrar a poblaciones de migrantes cada vez más numerosas, que en algunos casos incluyen muchos migrantes forzosos. En 2011, la mayoría de los países de las regiones desarrolladas y cerca de la mitad de los 97 países en desarrollo respecto de los cuales se dispone de datos habían puesto en marcha programas para facilitar la integración de los migrantes.

39. Las víctimas de la trata de seres humanos, que sufren explotación y abusos, son un grupo que necesitan atención especial⁸. La eliminación de la trata de seres humanos es un objetivo importante que la comunidad mundial debe lograr enjuiciando a los miembros de las redes delictivas transnacionales, protegiendo y ayudando a las víctimas de la trata, y aplicando políticas y programas que promuevan una migración segura, ordenada y regular.

40. Con demasiada frecuencia, las personas se ven obligadas a abandonar sus hogares para escapar de conflictos, la persecución, la degradación del medio ambiente o los efectos del cambio climático. En 2013 había 16,7 millones de refugiados en todo el mundo, la cifra más alta desde la segunda guerra mundial. El número de personas internamente desplazadas también ha aumentado mucho, y aproximadamente 33,3 millones de personas se han visto obligadas a desplazarse dentro de su propio país. Además, la migración relacionada con el clima podría llegar a ser más prevalente en el futuro, debido al aumento previsto de la frecuencia y la intensidad de los fenómenos climáticos adversos.

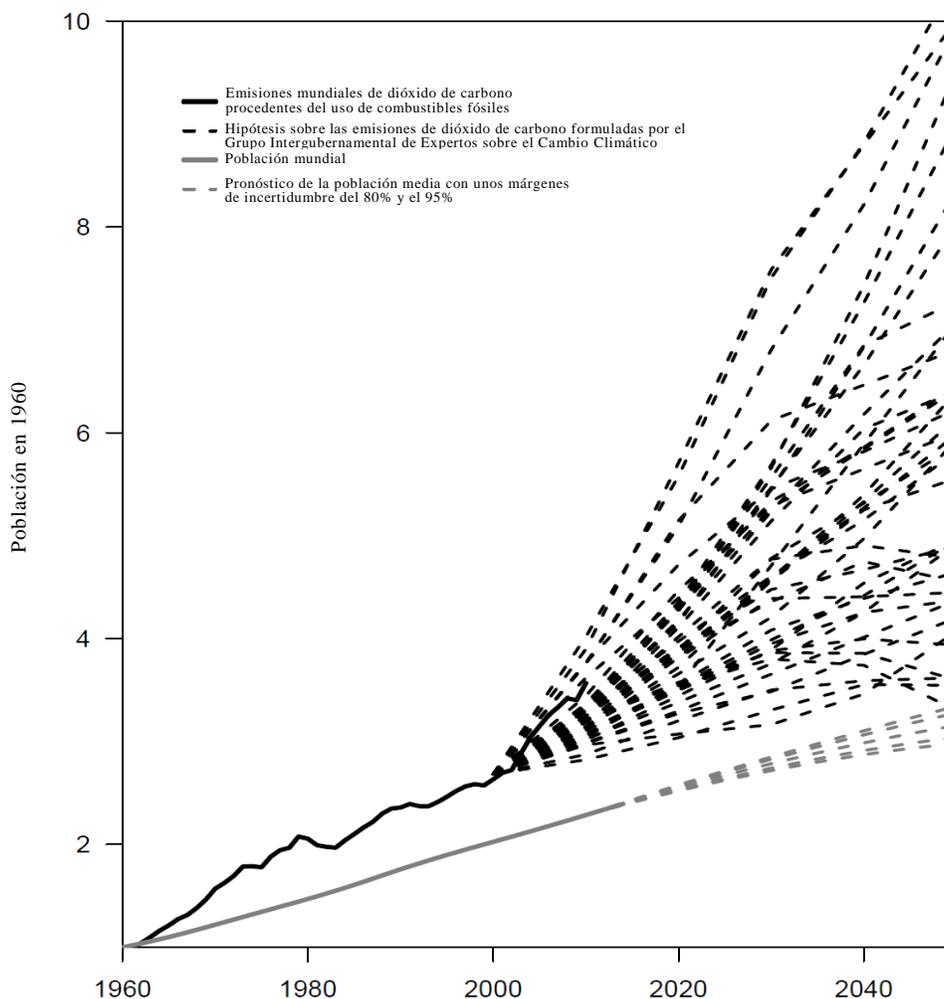
X. Consecución de la sostenibilidad del medio ambiente

41. Los problemas ambientales solo se integraron parcialmente en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pero se han hecho más acuciantes en los últimos 20 años. No cabe duda de que el crecimiento demográfico, el mayor nivel de vida y el mayor consumo de energía y recursos naturales han contribuido a cambios sustantivos y fundamentales en el medio ambiente terrestre. Las pruebas del calentamiento del planeta son inequívocas. Han aumentado las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera de la Tierra, ha subido la temperatura de la atmósfera y los océanos, se ha reducido la superficie de los glaciares y se ha elevado el nivel del mar. La pérdida irreversible de la diversidad biológica es una de las pruebas más claras de que la generación actual no ha custodiado el medio ambiente mundial.

42. Las pautas de consumo y las opciones tecnológicas tienen un mayor impacto ambiental que el que puede tener un gran número de personas. El constante crecimiento demográfico mundial, junto con el aumento del nivel de vida, conlleva un uso de energía mucho mayor, y las emisiones de dióxido de carbono de los países de ingresos altos son muy superiores *per capita* que las de los países de ingresos bajos. El aumento de las emisiones mundiales de dióxido de carbono ha superado con creces el crecimiento demográfico mundial (véase el gráfico XV). En los 40 años en que la población mundial tardó en duplicarse, las emisiones mundiales de dióxido de carbono se multiplicaron por un factor de aproximadamente un 2,5. Los océanos han absorbido alrededor del 30% de las emisiones antropógenas de dióxido de carbono, lo cual ha contribuido en gran medida a la acidificación de los océanos, que tiene graves repercusiones para la diversidad biológica marina. Los países de ingresos altos deben mejorar sus tecnologías y usar los recursos con mayor eficacia a fin de reducir las prácticas insostenibles de consumo y producción que están sometiendo al planeta a presiones, y transferir esas tecnologías a los países de bajos ingresos que aún necesitan elevar los niveles de vida de su población y erradicar la pobreza.

⁸ *Global Report on Trafficking in Persons 2014* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.14.V.10).

Gráfico XV
Tamaño de la población en 2050 en relación con el de 1960 y comparación con las emisiones de dióxido de carbono



Fuentes: *World Population Prospects: The 2012 Revision – Extended Dataset*; base de datos de los indicadores del desarrollo mundial, 2014; y N. Nakićenović y R. Swart, eds., *Special Report on Emissions Scenarios: A Special Report of Working Group III of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (Cambridge, Cambridge University Press, 2000).

43. En los próximos 15 años será necesario mejorar considerablemente la producción y distribución de alimentos y reducir el desperdicio de alimentos a fin de satisfacer las necesidades nutricionales de 1.100 millones más de personas. También se prevé que la demanda mundial de alimentos aumentará a medida que las economías emergentes prosperen. Hasta la fecha, la agricultura mundial ha podido satisfacer la creciente demanda de productos agrícolas y pecuarios. Las últimas previsiones a largo plazo de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura indican que, en el plano mundial, la producción agrícola seguirá aumentando de manera suficiente para satisfacer la demanda

adicional prevista hasta 2050. Se prevé que la producción agrícola en 2050 será un 60% superior a la de 2005/2007, sobre todo porque irá mejorando el rendimiento. Sin embargo, la seguridad alimentaria seguirá planteando un desafío a nivel local, de los hogares y de las personas, en particular en los países que se caracterizan por la persistencia de la pobreza, una disminución de la productividad agrícola como consecuencia de los efectos del cambio climático y un alto crecimiento demográfico.

44. El agua es un recurso esencial para la vida en la tierra. La producción agrícola de alimentos, la salud humana, la producción de energía, la producción industrial y muchas otras actividades dependen de la gestión, la protección y el suministro eficaces del agua. Los recursos de agua dulce se distribuyen de forma desigual en el mundo. El uso del agua ha aumentado a un ritmo más de dos veces superior a la tasa de crecimiento demográfico del siglo pasado, como resultado del desarrollo económico, el aumento de las tierras de regadío y el mayor consumo de los hogares e industrial. ONU-Agua calcula que en la actualidad, 1 de cada 9 personas del mundo no tiene acceso a mejores fuentes de agua potable y 1 de cada 3 necesita mejores servicios de saneamiento. Desde 1990, el acceso a una mejor fuente de agua potable se ha convertido en una realidad para 2.300 millones de personas, pero otras 750 millones aún tienen que usar fuentes contaminadas. Aproximadamente 3,5 millones de personas mueren cada año debido a la falta de servicios de abastecimiento de agua, saneamiento y limpieza. El cambio climático amenaza con reducir la disponibilidad de agua potable en muchas regiones áridas y semiáridas. ONU-Agua estima que, en 2025, 1.800 millones de personas podrían vivir en países o regiones afectados por una absoluta escasez de agua.

45. Debido a la imperiosa necesidad de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero se está prestando más atención a mejorar la eficiencia energética como recurso clave para el desarrollo social y económico. En un reciente examen de las perspectivas para mejorar la eficiencia energética⁹ se detectaron distintos beneficios particularmente importantes para las economías emergentes que quieren aprovechar su base de recursos para reducir la pobreza y fomentar el crecimiento sostenible. Además, el mayor uso de las energías renovables a partir de fuentes como la energía solar, eólica, undimotriz y geotérmica es muy prometedor para satisfacer las futuras demandas de energía sin producir consecuencias ecológicas negativas.

XI. Alianzas mundiales para el desarrollo sostenible

46. En numerosos documentos, incluidos el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, el informe del Secretario General sobre un marco de medidas para el seguimiento del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo después de 2014 (A/69/62) y el reciente informe de síntesis del Secretario General sobre la agenda para el desarrollo después de 2015, titulado “El camino hacia la dignidad para 2030: acabar con la pobreza y transformar vidas protegiendo el planeta” (A/69/700), se ha hecho hincapié en la importancia de las alianzas mundiales para el desarrollo sostenible. Para seguir ejecutando el Programa de Acción hay que revitalizar la alianza mundial con todos los interesados pertinentes en los planos nacional,

⁹ Organismo Internacional de Energía, *Capturing the Multiple Benefits of Energy Efficiency* (París, 2014).

regional y mundial. Las alianzas de múltiples interesados han demostrado que pueden movilizar recursos, fomentar la confianza entre los interesados y fomentar el consenso en torno a cuestiones polémicas. También han contribuido a una ejecución más eficaz de los programas¹⁰. Algunas iniciativas como “Todas las mujeres, todos los niños”, iniciada por el Secretario General en 2010 con objeto de movilizar e intensificar la acción nacional e internacional de los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil para abordar los principales problemas de salud que afectan a las mujeres y los niños de todo el mundo han dado buenos resultados¹¹. En el ámbito de la migración internacional, varias iniciativas de colaboración entre los gobiernos de los países de origen y destino, algunas organizaciones internacionales y la sociedad civil también han dado buenos resultados.

47. Se necesitan mecanismos de cooperación más eficaces para facilitar la movilidad de la mano de obra, reducir los costos de la migración laboral, en particular los costos de transacción de las remesas y de la contratación de los trabajadores, aumentar la transferibilidad de las prestaciones de la seguridad social y otros derechos adquiridos y promover el reconocimiento mutuo de diplomas, cualificaciones y conocimientos. Además, el Foro Mundial sobre la Migración y el Desarrollo y los procesos consultivos regionales han logrado promover un diálogo y una cooperación extraoficiales sobre la migración internacional.

48. Una mayor rendición mutua de cuentas ayudará a aumentar la eficacia de las alianzas para el desarrollo y a reducir la fragmentación y la duplicación de esfuerzos. También puede ayudar a reducir los costos de transacción y los costos administrativos de los proyectos, todo lo cual es crucial para promover la implicación y el liderazgo de los países. En el plano mundial, las Naciones Unidas podrían tener un papel fundamental proporcionando la plataforma de un mecanismo eficaz de vigilancia y rendición de cuentas¹⁰.

49. El diseño y la aplicación de estrategias, planes, programas y políticas de desarrollo centrado en las personas deben basarse en datos fiables, sólidos, accesibles y oportunos que reflejen los cambios ocurridos, actuales y previstos en cuanto al número, edad, sexo, ubicación y condiciones sociales y económicas de la población. Sin embargo, muchos países aún no tienen tales datos, o bien no utilizan suficientemente los datos que tienen y no los consideran para la planificación, presupuestación, vigilancia o evaluación del desarrollo. Algunos sistemas nacionales de estadística no cumplen suficientemente las normas estadísticas. En muchos países, los sistemas de registro civil son inadecuados e incompletos, y las oficinas nacionales de estadística deben utilizar censos y encuestas por muestreo para obtener información sobre los principales parámetros demográficos, como las estimaciones sobre la fecundidad y mortalidad. Además, las nuevas tecnologías como los sistemas de información geográfica y los dispositivos móviles se están utilizando de forma limitada para mejorar la base de los datos demográficos. Se debería procurar aumentar las inversiones para mejorar la capacidad estadística, por ejemplo mediante la capacitación de personas y el establecimiento de instituciones.

¹⁰ Equipo de apoyo técnico de las Naciones Unidas, “TST Issues brief: means of implementation — global partnership for achieving sustainable development”. Se puede consultar en <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents>.

¹¹ Véase una exposición general de la iniciativa en <http://everywomaneverychild.org/> (sitio consultado el 4 de diciembre de 2014).

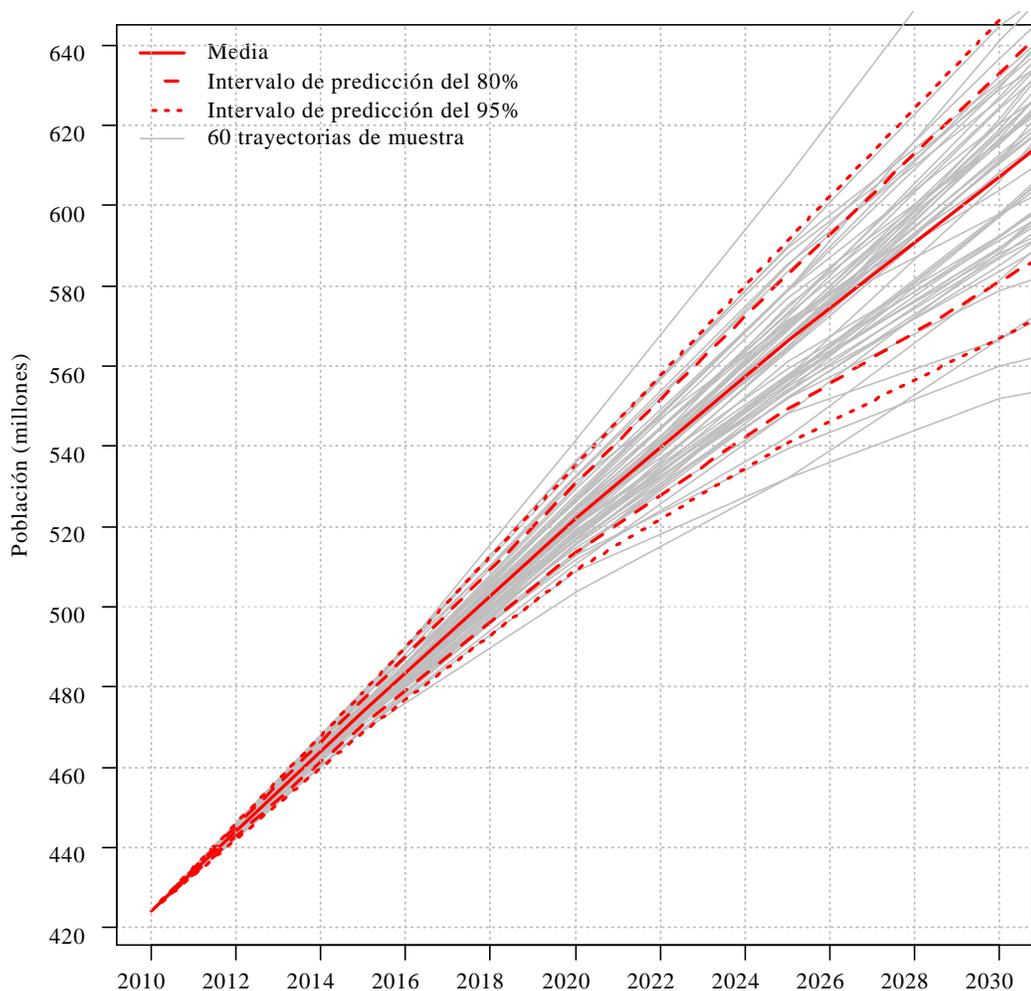
XII. Debate y recomendaciones

50. El crecimiento de la población mundial registrado en los últimos 60 años no tiene precedentes. La población mundial llegó a 7.300 millones de personas en 2015, el doble del número de personas que vivían en el planeta en 1969, lo cual refleja el progreso logrado en la lucha contra las enfermedades infecciosas y las enfermedades infantiles y en la reducción de la carga de las muertes prematuras y evitables, especialmente en los países más pobres del mundo. No obstante, el rápido crecimiento de la población mundial, combinado con una mayor prosperidad, unos niveles de vida más elevados y unas pautas insostenibles de consumo y producción, ha causado una creciente preocupación por los efectos de la actividad humana en el medio ambiente. Aunque la relación entre el tamaño y crecimiento de la población, el consumo, la tecnología y el medio ambiente es bastante complicada, un menor crecimiento de la población combinado con unas pautas de consumo y producción más responsables, aliviaría la presión que sufren los ecosistemas para generar alimentos, preservaría los recursos naturales y daría más tiempo a los países para seleccionar y adoptar nuevas tecnologías.

51. Además, el crecimiento demográfico rápido y continuo de algunos países complica y agrava los problemas relacionados con la prestación de servicios básicos y los esfuerzos por lograr que nadie quede relegado. La ralentización del crecimiento demográfico permitiría que las familias y los gobiernos invirtieran más en la salud y la educación de cada niño, lo cual crearía un círculo virtuoso que beneficiaría las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo sostenible. Al mismo tiempo, el crecimiento demográfico de algunos países ya es muy bajo, o la población empieza a disminuir, lo cual plantea una serie de problemas completamente diferentes para lograr un crecimiento sostenible e incluyente.

52. El futuro tamaño de la población mundial depende en gran medida de la fecundidad en el futuro y en particular de la rapidez con que disminuya en los países en los que sigue siendo alta. Las proyecciones probabilísticas efectuadas por la División de Población indican que hay un 95% de probabilidades de que la población de África aumente en los próximos 15 años entre 98 y 168 millones de personas y un 95% de probabilidades de que la población menor de 15 años esté entre 567 y 646 millones de personas en 2030 (véase el gráfico XVI). El logro del acceso universal de las mujeres y las adolescentes a los servicios de salud sexual y reproductiva sigue siendo uno de los principales objetivos del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo que todavía no se ha cumplido. No solo es esencial para el disfrute de los derechos humanos de las mujeres sino que afecta el desarrollo de los países y la eficacia de las iniciativas de erradicación de la pobreza. En todo el mundo, al menos 1 de cada 10 mujeres casadas o que viven en pareja todavía necesita información o servicios de planificación familiar. Si se cerrara la brecha entre los deseos relacionados con la procreación y el uso de anticonceptivos se contribuiría a evitar los embarazos no deseados, incluidos los embarazos de adolescentes, y a reducir la mortalidad materna e infantil. La adopción de enfoques basados en los derechos de las personas, como enfoques encaminados a lograr el acceso universal a la atención de salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos, y a eliminar el trabajo infantil, el matrimonio precoz y forzado, permitiría que las mujeres controlaran el número de hijos y el espaciamiento de los nacimientos y, de esta manera, contribuiría a la desaceleración del crecimiento demográfico mundial.

Gráfico XVI
Proyecciones probabilísticas de la población de África (de 0 a 14 años)
en 2030



Fuente: División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Probabilistic Population Projections – based on *the World Population Prospects: The 2012 Revision*, 2014. Se puede consultar en <http://esa.un.org/unpd/ppp/index.htm>.

53. El consumo material *per capita* de los países más ricos del mundo supera con creces el que sería sostenible para todos en un mundo con una población en aumento. Un menor ritmo de crecimiento de la población beneficiaría el desarrollo sostenible, pero también debe mejorar considerablemente el uso eficiente de los recursos y las pautas de consumo. Los gobiernos deben desarrollar la infraestructura para aumentar la eficiencia del transporte, el suministro de energía, el abastecimiento de agua y la gestión de los desechos, y los países deben intercambiar buenas prácticas de gestión de esos recursos con el fin de mejorar la eficiencia de la energía y los recursos. También será necesario abordar la cuestión de los desechos de los productos alimenticios y del uso ineficiente del agua dulce con el fin de erradicar la pobreza, luchar contra el hambre y acabar con la inseguridad alimentaria.

54. Muchos países deben formular planes en previsión del considerable crecimiento urbano que ocurrirá en los próximos 15 años. Una mayor densidad de población brinda a menudo a los gobiernos locales la oportunidad de reducir el costo *per capita* de las infraestructuras y los servicios básicos que proporcionan a los residentes urbanos y también puede contribuir a reducir al mínimo los efectos de la población en los ecosistemas locales. No obstante, a medida que las ciudades crecen, su gestión es cada vez más compleja. La rapidez y la magnitud de la transformación urbana en los próximos 15 años planteará enormes desafíos pero, si pueden superarse, los beneficios para el logro del desarrollo sostenible serán considerables.

55. La nueva agenda para el desarrollo también deberá tener en cuenta que la población mundial está envejeciendo rápidamente. Para 2030, 1 de cada 6 personas tendrá más de 60 años de edad, y en Europa, América del Norte y partes de Asia Oriental, esa fracción será mayor que 1 de cada 4. El rápido envejecimiento de la población ya está ejerciendo presión sobre los sistemas de pensiones y los sistemas sociales. En muchos países de ingresos medianos, el envejecimiento de la población tiene lugar al mismo tiempo que muchos otros cambios económicos y sociales, lo que suscita inquietudes acerca del posible debilitamiento de los sistemas de valores familiares tradicionales. En esos casos se deberá procurar proporcionar mayores niveles de cobertura de la protección social, por ejemplo, mediante sistemas de pensiones y de atención de la salud, así como aplicar políticas que respeten y apoyen la familia.

56. Los encargados de formular políticas deberían prepararse para la mayor migración internacional que se producirá en los próximos 15 años y aplicar políticas y programas que faciliten una migración ordenada, segura y regular, aumenten los beneficios de la migración y respondan a los problemas que plantea. Es esencial promover el respeto y la promoción de los derechos de los migrantes y reducir los costos de la migración para asegurar el bienestar de los migrantes y lograr que la migración realice su pleno potencial de desarrollo. La futura migración internacional también puede verse afectada por el cambio climático, ya que las personas con menos recursos suelen ser las más vulnerables a los efectos adversos del cambio climático.

57. La ejecución ulterior del Programa de Acción, igual que el logro de los objetivos de desarrollo sostenible, dependerá de que se establezcan alianzas nuevas y más sólidas con la participación activa de los gobiernos, la sociedad civil, el sector privado y el sistema de las Naciones Unidas. Las estrategias, los programas y las políticas de desarrollo basados en pruebas que promueven los derechos se podrán fortalecer si se tienen datos demográficos fiables, sólidos, accesibles y oportunos. Muchos países no tienen hoy capacidad para reunir y difundir datos y estadísticas puntuales y desglosados por edad, sexo u otras características pertinentes para los contextos nacionales. Esos datos son fundamentales para apoyar la vigilancia de la aplicación de los objetivos de desarrollo sostenible y asegurar la rendición de cuentas a fin de que nadie se quede a la zaga.

58. Más que cualquier otro acuerdo negociado, el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo hace hincapié en las estrechas interrelaciones entre la actual dinámica de la población, el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible, y proporciona un conjunto amplio de objetivos y medidas para promover la justicia social, erradicar la pobreza y

proteger el medio ambiente con el fin de satisfacer las necesidades de las generaciones presentes y futuras. Lo que es más importante, el Programa de Acción hace hincapié en mejorar las condiciones de vida de las personas y aumentar el respeto de sus derechos humanos. Aboga por el empoderamiento de las mujeres como un objetivo importante por derecho propio y como un medio fundamental de mejorar la calidad de vida de todos. Esas ideas han sido reconocidas y reafirmadas por los Estados Miembros en muchas ocasiones posteriores, en particular el 22 de septiembre de 2014, durante el vigésimo noveno período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, convocado para evaluar la marcha del Programa de Acción. En ese período de sesiones, muchos Estados Miembros renovaron su apoyo político para que el Programa de Acción continuara teniendo una importancia central y para que los principios y objetivos enunciados en él se integraran plenamente en la agenda para el desarrollo después de 2015.
